

x-rite

colorchecker CLASSIC



R. 34.804

OPUSCULO XVI

DEL PENSADOR

de Zaragoza.

Por Joaquín Yagüe

natural

DE LA MISMA CIUDAD.

ZARAGOZA 9 AGOSTO 1855

Imprenta de Antonio Molina.

PRECIO 8 REALES.



A-643-22



T 203927

C 1146395

R. 34.804

**OPUSCULO XVI**

**DEL PENSADOR**

*de Zaragoza.*

**Por Joaquín Yagüe**

**natural**

**DE LA MISMA CIUDAD.**

ZARAGOZA 9 AGOSTO 1855

*Imprenta de Antonio Molina.*

PRECIO 8 REALES.



## Materias que contiene.

---

*Las dos cartas d más interés y el artículo mas importante.*

*Mi opinion sobre un libro de profecias*

*El fenómeno de Junio.*

*Bartastro.*

*La opinion pública.*

*Napoleon, el Cólera y un paisano.*

*Los oficios y en nombre de ellos el de los libreros.*

*Pronóstico para el 1857.*

*Coincidencias y fragmentos.*

74  




LAS DOS CARTAS DE MAS INTERES  
Y EL ARTÍCULO MÁS IMPORTANTE.



**E**staba al concluir la impresión del opúsculo XV cuando recibí una, en que se me decía «hablé con un Sr. canónigo y obispo electo que renunció, muy sabio, muy virtuoso y muy apasionado á los opúsculos, pero me dijo que habia sentido muchísimo que V. hubiera hablado sobre los eclesiásticos, pues no pertenece á ningún secular hablar ni reprender.»

Después de referir, que precisamente cuando esa conversacion pasaba, moria el *desdichado Joaquin* contra cuyos abusos escribia nueve meses antes (pagina 69 opúsculo XIII, 20 julio 854) como cor-

respondientes á la Iglesia, ignoraba yo ese deber en que nos encontrábamos, á causa de que obras escritas en los tiempos de la censura eclesiástica acreditaban á juicio mio lo contrario y para que no se crea excusa y que no puedo probarlo con el hecho, paso á hacer las citas

En la página 200, tomo 1.º «historia crítica de la vida civil, en italiano por Martinelli, traducida por Ruiz de la Peña, (Ibarra 1782)» leí hace mas de 20 años, *Está notado el Bocacio de impío y obsceno, pero cuando escribió su Decameron estaba relajadísimo el clero de Italia: tanto, que miraba la religion como un juguete y la hacia servir de capa para cubrir sus maldades.*

En el tomo 1.º de «Vindicias de la virtud» (Madrid 1754) que si el autor era sacerdote portugués, no asi el traductor, noté, que cuando refirieron al Crisóstomo hallarse entre los cristianos quienes motejaban la moral cristiana, se pasmó tanto, que dijo solo podia creerse entre bárbaros é idolatras; cuando se le aseguró que eran hombres que se preciaban de buen procedimiento y muchos de ellos sacerdotes, lloró á todo el mundo por perdido, se sus-

*tidio de vivir y clamó á Dios se sacarlo de este siglo.*

El marqués de Gongora traductor de las *Ilusiones del corazon* tampoco era sacerdote y como no señala quien era el autor francés no sé si correspondia á esa clase, pero impreso en 1772 dice en la página 62: *no prediqueis, habrá un predicador de menos y hareis mas fruto con una vida humilde y egemplar que con una elocuencia florida y una esposicion pomposa de una doctrina que vuestra vida desmiente y vuestro egemplo destruye.*

En la página 85. *Mientras vive un eclesiástico desconocido en el Mundo y desprovisto de riquezas, observa al pie de la letra buena doctrina, mas en logrando un beneficio que supla con su renta la mediana de su patrimonio, y en llegando á una dignidad rica, olvida la bageza de condicion, como si nunca la hubiera conocido: comienza luego una codiciosa y cuidadosa ansia de tener, que muchas veces escede á los seglares y mundanos.*

Y termino las citas con otra desuma coincidencia á la que se me opone: meses antes, me dijo cierto canónigo, haberle expresado el obispo de . . . que sobre su



mesa tenia siempre mis opúsculos; y ten-  
 gase en cuenta que si yo revelara el nom-  
 bre, del que conmigo conversaba, todos en  
 Zaragoza dirian *de corazon hablaba, tan*  
*egemplar ha sido siempre, tan perfectamen-*  
*te cumplió con su ministerio:* aqui pues  
 existe un caso evidente cuyo dia apunté,  
 mientras que el otro de la carta no me  
 consta con esa evidencia, por mas confianza  
 que abrigue hacia su autor, y prueba de que  
 este no habia caido en ello, á pesar de  
 ser adelantado en el sacerdocio, cuando  
 á pesar de la franqueza que conmigo te-  
 nia y larga correspondencia, jamás me hi-  
 zo advertencia semejante.

El que se halle imbuido del espíritu de  
 los opúsculos conocerá que los hombres  
 de mis tendencias debemos preferir aque-  
 llas que menos nos alhaguen, aquellas que  
 mas claramente señalen nuestros defectos,  
 mucho mas en una época que todos los  
 abrigamos gravísimos: á pesar de que no  
 he ido á inquirir si estoy en el caso de  
 refutar los abusos en la Iglesia, á no ad-  
 vertirmelo sacerdotes de gran dignidad au-  
 torizándome á ello, no los indicará ya mi  
 pluma, porque los manifestaba persuadido  
 de que haciendo ésta eco, se remediarían

los graves que vemos de continuo, cuya verdad me constaba por tan vistos y repetidos.

Y pasando ahora á la otra carta cuyo autor es secular como yo, se me decia *observo cierto especie de amor propio y presuncion cuando habla sobre su persona, que parece no cuadra bien con la verdadera humildad cristiana: y he de manifestar á V. mis temores de que se cumplan en V. lo que tiene dicho en uno de los opúsculos «que puede el Omnipotente permitir á uno de sus hijos el don de hacer milagros y despues enviarlo al Infierno.» Dios no permita tan terrible desgracia.*

Hace algunos años que leyendo el *Alma en soledad* trasladé á mis apuntes el siguiente párrafo atribuido á S. Juan Crisóstomo: *si en un coche fueran juntos la humildad y el pecado y en otro la soberbia y la santidad, aquel conduciría al Cielo y este otro al infierno, á causa de que la humildad tiene virtud eficaz de destruir el pecado.* He aquí unas letras que á menudo he tenido presente y si se me contesta que en alguno de los renglones las he olvidado, des-

ego encargo que todo cuanto huele a vanidad ó soberbia sea borrado con tinta bien negra, pues entre varias páginas de los opúsculos, recuerdo que en la 121 del V. (Setiembre 1852) demuestro que *no tenemos motivo para ser orgullosos, que debemos huir de esa soberbia que tan frecuentemente nos domina porque ninguno de nosotros puede llamarse sabio, nadie sabe con perfeccion una cosa, pero se aproxima mas aquel que es mas humilde.*

Bien puede creerse que al deslizarme yo á las veces, ha sido efecto de lo poco que alcanza la criatura, de la ligereza con que uno escribe y por interpretar quizá de un modo indebido este otro párrafo del tomo 2.º página 66 «*Vidicias de la Virtud.*» *El angelico doctor admite buenas obras aunque de propósito se hagan en lo público, y á fin de que el sugeto sea conocido y alabado por los hombres, con tal que esa gloria se refiera á Dios, á la edificación de los proximos, ó á la perseverancia en el bien.*

La aclaracion que hago á esas líneas es, que nunca los contemporáneos observaron en mi, deseos de alabanza; esa muchedum-

bre que há tantos años se arrastra tras ella, sabe muy bien que no es en el retiro donde se logra sino en el Mundo repitiendo las bagezas, poniendo en juego las posibles sugestiones y es otra de las calamidades de la actual generacion; de ahí proviene esa balumba de artículos donde mutuamente se elogian los ambiciosos, esas exageraciones, plumas de oro y aun coronas, el título de heroes, patrios y muy escelentes, los que apenas cumplieron con su deber; en los opúsculos hago patentes los perjuicios que á España ocasiona ese espíritu servil.

Si he dado á este artículo aquel epigrafe, es por parecerme que pocos escenden en importancia á aquellos en que se nos reprenden los defectos para corregirnos, con especialidad, los que tocan á la Iglesia y cuantos atañen á nuestra soberbia, ya por lo estrictos que debemos ser con aquella como por lo fecunda en males que es esta otra. Verdad, que los libros ya nos hablan mucho de uno y otro: mas aunque no debiera ser por la autoridad que tales escritores tienen, ello es que hacemos mas caso cuando nos lo echan en cara los contemporáneos: bien es cier-

to que existe una razón natural, la frecuencia con que los vemos ó estamos con los mismos en relacion.

### COINCIDENCIAS.

Doy cabida de vez en cuando á las que creo dignas de mencion: en los sucesos políticos del 854 en Zaragoza, tocó al *lunes* la mayor y en 855, hasta de ahora al dia 23.

1.<sup>a</sup> La sublevacion y muerte de Hóre acaece el *lunes* 20 Febrero: á los 7 dias *lunes* 27 es preso Latorre, y á los siete dias, *lunes* 4 Marzo, fusilado; no ocurre ya perturbacion alguna en las gentes ni cerramiento de las puertas hasta el *lunes* 26 Junio y el pronunciamiento del *lunes* 17 de Julio es el último de ese cerramiento, de aquella confusion y corridas durante el referido año.

2.<sup>a</sup> Hasta hoy 21 Julio que esto escribo, en el presente de 1855 han ocurrido tres únicas llamadas ó *generalas* á la Milicia y todas en el dia 23: el martes 23 Enero, miércoles 23 Mayo y sábado 23 Junio. ¿Esperará por eso el observador que

sobrevenga la próxima en el referido día? Posible es; pero no se debe tener entera confianza, y si muy presentes los accidentes.

¿Se creerá que únicamente Zaragoza es la esclusiva en esa relacion? No, sino que lo propio habrá sucedido en otros puntos pero no se pararia atencion.

---

Corroborando esa trabazon que noto en todas las cosas, compongo este artículo haciendo, como suele decirse el abasto, sucesos que cuentan pocos meses de edad.

1. ° Odonell sale de Madrid en la madrugada del 28 Junio 1854 para ponerse al frente de los sublevados: dadas las nueve de la noche del 26, los vecinos de Zaragoza corren azorados, atrancando sus puertas y era la causa, los tiros que continuaban descargando las tropas que venian del exercicio; apenas oí á alguno que dejara de atribuir ese desacato á principio de insurreccion, cuya noticia tomó mas consistencia al llegar á los dos dias las nuevas de la Corte: aunque ha transcurrido el año, pienso lo mismo que entonces, que no medió acuerdo alguno antre uno y otro caso, sino que

lo atribuí á uno de esos sucesos tan frecuentes en no pocos gefes que mandan sin reflexion y no previenen los tristes resultados que acarrearán sus desacertadas medidas.

2.º Principia el 1835 alborotándose la clase jornalera de Zaragoza por asunto de la leña y al mismo tiempo llegan noticias de otras ciudades en que lo hicieron pidiendo pan, y en otros puntos por diversos pretextos: si en esos alborotos se hubiera observado mezcla de gente acomodada, por la facilidad de comunicaciones entre ella, habrianse achacado á confabulacion, pero esto solo lo creyeron ó pretendieron que se creyera, esos periodistas de partido que en todo ven la mano invisible de los contrarios.

3.º Efecto de la sequia que nos oprimia en esos mismos meses, generalizase la opinion en gran parte de este Reyno, que la causa de ella era el *telégrafo electrico* y aun se añadió haber sido destruido en algunas. La *Esperanza* del 15 junio imprime en artículo de *Nueva York* que el telégrafo electrico habia sido destruido á causa de la sequia ¿creerá el lector si precedió alguna conspiracion para que en una misma época dominaran las mismas ideas

de asolamiento entre el vulgo de este Reyno y el de los Estados Unidos?

4.º Acaece el 98 abril el grave atentado contra Luis Napoleon. La *Esperanza* del 1.º Mayo copiando á la *Epoca* dice: que ya en la noche del viernes 27 hablábase en Madrid de disturbios de Paris, lo que era indicio de que el asesinato intentado tenia ramificaciones en todos los clubs *revolucionarios de Europa*. Verdad que por su indole, esta clase de sucesos reconocen muchas veces orígenes semejantes, pero esa circunstancia no destruye la fuerza del mecanismo que yo defiendo.

No puedo menos de recomendar á los hombres de autoridad en tiempos tan ciegos, que no se degen llevar de esos arrebatos tan comunes en la astrosa política, á causa de que por ese enlace al que me refiero, pueden darse sucesos identicos, sin que por eso hayan mediado relaciones secretas.

Concluyo significando lo que ya repetí, que teniendo Dios en su mano todos los hilos, los enlaza en diversas partes á un mismo tiempo muchas veces, cuyo resultado podríamos preveer, si hombres de meditación admiráramos su poder y sus obras.



## MI OPINION SOBRE UN LIBRO.

---

A setenta leguas de mi casa, corriendo el campo valenciano, leo hoy miércoles 20 Diciembre el de «Profecias célebres: coleccion de todas las profecias de mas nombradia que han predicho todas las revoluciones pasadas, presentes y venideras, y en las que se han incluido las de mas prestigio que han vaticinado las notabilidades mas célebres.»

De esta portada no saco en limpio mas, sino que es una especulacion como otra cualquiera.

Dice en el prologo «Felizmente no aseguran los profetas para la España calamidades de ningun genero. Por el contrario nuestro her.noso pais se mira con un a predileccion extraordinaria, porque es inegable que el rico y fertil suelo castellano no brota esas semillas de desorden é impiedad que otros pueblos desgraciadamente producen.»

Al concluirlo dice: «¡plegue á Dios que en ellas (profecias) hallen motivo para darse la enhorabuena de haber nacido en un

pais juicioso, pacifico y cristiano!»

Si fuera yo solo el que hubiera pintado la Sociedad del modo que lo e toy haciendo desde el 1848, desde luego creeria haberme equivocado, pero estan conmigo los escritores de hace bastantes años, todos los periódicos cualquiera que haya sido su color, los responsables de los mismos, los mas de los predicadores y quiza todos los prelados (1) de España como se vé por las enciclicas que repetidamente han dirigido á causa de ser diferentes las épocas calamitosas, y que esas crisis no han concluido, lo dicen bien los grandes hechos que de nuevo presenciarnos.

En otro lugar dice que en nuestro pais la religion santa es reverentemente acatada, y la monarquia aun conserva todo el prestigio necesario para hacerla florecer; esto se imprimia en 1849 cuando la indiferencia religiosa iba tomando creces y la monarquia vivia sin (2) prestigio: bien puede haber conocido el lector de esos escritos que esas circunstancias han de ser naturales, sin fuerza que tengan su asiento en el corazon y cuenten convicciones; entonces como ahora y mucho antes, el ídolo mas verdadero era el becerro de oro

y si se hubiera dado la misma libertad que al presente, habria sucedido lo mismo.

Anuncia el libro que me ocupa, la vuelta del famoso cometa para el 1848: en los que llevo dados á luz se vé, que el tan esperado no vino, y tanto en 1843 como en 1853 aparecieron los que ni se esperaban ni constaban en el catálogo de ellos.

Si se hubieran cumplido las profecias que ofrecia para el 1849, parecía natural que su editor se diera prisa á trasladarlas, redundando en concepto de su obrita; por mi parte, no veo aquel cumplimiento y dejo la refutacion por no parecer difuso.

Si se verifica la destruccion de Paris, será entonces profecía: porque el citar como lo hace, del sin número de casas destruidas y otras acribilladas, en Junio de 1848 á balazos, en Julio de 1854 ha tenido su remedo en Madrid, en España que nos profetizaba tanta ventura.

A seguida entra á hablar de las combinaciones cabalisticas, que segun todas ellas era el 1849, el año abocado á acontecimientos mas considerables: á mi juicio fué el mas escaso de ellos.

Continua despues haciendo referencia á

varios pasages históricos, cálculos cabalísticos, vaticinios de diversos sugetos y hasta de una muger que los hacia por el conocimiento de las estrellas: de una joven criolla y bonita como Josefina, que ocupada en la ciencia nigromántica le anunció brillante fortuna.

Inserta al fin las profecias de Bug de Milhas, que segun parece, las arreglaba en verso: dice que predijo en 1780, la revolucion francesa del 89, versos que la *Emancipacion de Tolosa* imprimio en 1839, esto es, 50 años despues de realizadas.

Lo que me ha causado gran novedad es, que no se haya contentado con predecir para España, sino tambien para Cádiz, Valencia, Barcelona, Sevilla, Cordoba, Granada y Zaragoza; pues si eso hace con un reino extranjero ¿cuantos vaticinios no habrá echado á volar correspondientes á tantos pueblos de su pais?

Porque seria una ingratitud, dejarlos como aqui decimos, á la luna de Valencia, y por lo que yo alcanzo, juzgo que cuantos profetas habrá Dios mandado al mundo, serian las cosas de su pais las que mas les interesaran.

Concluyo pues diciendo que si ha existido tal Bug anunciando hechos tenidos por sobrenaturales, se habrá abusado de sus predicciones, como moneda que es corriente en estos tiempos.

Aqui hice punto en Denia en el referido 20 de Diciembre y las calamidades con el desenfreno irreligioso que en estos ocho meses han ido tomando tantas creces en nuestra España. pueden responder si ha sido cierto ese *acatamiento á la religion y si nuestro suelo deja de brotar esas semillas de desorden é impiedad á que se alude en aquel libro.* Pasma que asi se escribiera en 1849 cuando ya no existian otras leyes que el capricho de los mandatarios, cuando los escritores todos incluso los periodistas estaban conformes en que no se reconocia mas Dios que el dinero, no habia mas esperanzas que en el lujo, ni mas consuelo que en el metal, cuando la soberbia seguia haciendo todos sus esfuerzos por aumentar el número de los esclavos.

NOTAS

---

1a. Tengase presente que yo escribia meses antes de la ley de desamortizacion, del destierro de los mismos.

2a. Los hombres de partido dirán que en Julio que arreglo estas notas, tiene menos; cierto, pero el desprestigio viene de atras, todos han ido contribuyendo, por eso aquel no puede volver sin un prodigio har-to visible de la Providencia.

EL FENÓMENO DE JUNIO.

---

Se ha empeñado la Naturaleza presentarnos uno de ellos en cada uno de los meses del año que vá pasando: cuando mas confiado estaba yo, de que el calor sofocára los trigos, ha sido el frio el que los ha vuelto tizon.

He recordado varias veces que cuando en la Primavera de 1854 iban saliendo exactos mis pronósticos, dige á uno de los nombrados en el opúsculo 1.º, vé V.

la precision con que van viniendo, pues aun tengo mas confianza en los del proximo año: y pasmese el lector, el fuerte calor de 30 grados del novilunio 14 Junio, los vientos de Febrero durante todo el mes con las lluvias incesantes (1) de Marzo, esas nueve fases eran mis favoritas, persuadido de que todas ellas vendrian como las anunciaba; pero sucedió que como yo me guio por las lunaciones, se trocaron, precediendo las lluvias á los vientos y pasandose al plenilunio el calor del novilunio; digo en otro artículo que esas variaciones que noto á las veces, podria sugerirlas con el conocimiento que dá de si la influencia de los astros, de la que se ocupan los escritores antiguos que no comprendo.

Sin duda que por reglas parecidas dirigirase nuestro Observatorio, puesto que en el 1853 las únicas tres fases que señaló con calor fueron los novilunios del 6 Junio, 6 Julio y 4 Agosto: el 1<sup>o</sup> no se cumplió y sí las tronadas por mi pronosticadas, los otros dos, si; del 854 nada hay que decir, porque aspecto alguno señaló con aquel incidente: y en el corriente del 55 los dos únicos que asi se-

ñala son, el *novilunio* de 14 Junio que como he dicho, fué el frio extraordinario y el cuarto creciente del 20 Agosto.

Como quiera que sea, el calor que en Junio no hubiera sido un fenómeno, fué sustituido por el frio que es el que merece tal nombre: y como para su memoria, no hay mejor que la comparacion, descuartizando mis apuntes, un solo Junio encuentro que se aproxime al que me he propuesto y es el de 1847.

Dice el abate *Toaldo* en su *Meteorologia* copiando á Plinio, que las Estaciones padecen una efervescencia cada cuatro años y una alteracion notable á los ocho; ignoro lo que sucedió antes del 1826, pero despues acá, el referido del 847 semejante al del 55, no asi el mes de Mayo, á causa de que este fué en aquel entonces sin comparacion mas caluroso que Junio, puesto que sumada su mayor altura fué de 643 grados, pero la de Junio de 580: en 1855 ha sido la de Mayo de 448 y Junio de 574: en aquel mayo ocurrieron 16 dias despejados y 12 de viento Sud: el de 855 ha sido tan fecundo en nublados con bastantes lluvias y vientos que solamente tuvimos despejado el 7 y para eso ya al



ponerse el sol salian los nubarrones, anuncio del empeoramiento del tiempo en el 8 y sucesivos: de Sud solo hubo seis dias.

Circunscribiendome ahora á Junio, comenzaré prescindiendo del dia 1.º que ausente de Zaragoza, supe que bajó á 5 grados y medio, pero lloviendo: empero yo busco dias serenos que vienen mejor á este propósito por ser la temperatura mas natural: segrego tambien al 2 porque no lo ví y de cuyo dia este *Esparterista* citó nueve grados.

En 1847 la temperatura mas baja en lo mas templado del dia, fué de quince grados en los dias 9 10 y 11; cinco dias á las 10 de la noche no excedió de los diez grados; seis han sido en el año corriente: ocho fueron los dias que no excedió de 18 grados en 1847: doce han sido en 1855.

En los dias 16 y 22 del ultimo junio fué su mayor altura quince y medio: de quince grados el 3 17 18: de catorce y medio el 21, de trece y medio el 20; este es el dia memorable que quizá no volverá á ver ninguno de los que viven; si ese descenso hubiera acaecido al dia siguiente de una gran tronada ó en medio de la lluvia, po-

dia volverse á ver, pero despues de ocho dias que no habia llovido, siguiendo la atmósfera serena y cuando habiamos amanecido con 12 grados, parece increíble: esos frios fuertes en la estacion del calor en este pais vienen siempre acompañados de vientos recios y el que soplabá el dia 20 era tempestuoso.

Pasando por alto á causa de mi ausencia los tres primeros dias del mes, el 17 19 y 23 amanecimos con nueve grados, el 21 con ocho y medio; el 18, ocho á las cuatro y media, ocho y medio á las cinco: el 21, ocho y un cuarto á las cuatro y cinco, y el viernes 22 siete grados á las cuatro y cuarto, aun marcó menos de siete á las cinco: á las 6, siete grados y medio: á las 7 ocho y tres cuartos de grado.

No puedo señalar con la misma exactitud el Junio de 847, porque entonces me levantaba á las 6, pero indicando nueve grados y medio á las 11 de la noche de aquel lunes 7, diez en la del 8, nueve en la del 9 y diez en la del 10 y 11, teniendo yo anotado que á las 6 de la mañana del 10 y 12 señalaba ocho grados y medio y ocho el miércoles 9,

es harto probable que en alguna de aquellas madrugadas descendiera á siete ó siete y medio, pero es preciso tener presente que excepto el dia 12, los demás amanecieron nublados.

Desde el 1848, hago por la noche la observacion á las 10.

Cuando en la edicion treinta y dos avo de mi pronóstico para 1856 que imprimia el 12 Junio y en cuya página 47 púse, *sentí no haber presenciado en mi casa ese fenómeno de tanto frio*, aludiendo al del 1 2 y 3, estaba bien distante de esa repeticion aun mas pasmosa y que tanto enrobustece el presentimiento del *Año de los fenómenos* con que profeticé al de 1855.

Ni que la veleta mostrara norte ó cierzo mas ó menos inclinado, por eso el frio seguia constante: lo mismo sucedia con las nieblas, y nubes, bien asomáran por el Sud como por el Oveste, Nord y Nordeste: algun dia amaneció del todo despejado pero á las 5 ya levantaban, bien sueltas como agarradas á las cordilleras que desde Zaragoza se descubren.

El *Clamor* del 26 junio dice. «Han vuelto á cubrirse de nieve las crestas de Gor-

beya, Altuda y otras inmediatas, de suerte que los ancianos de aquel pais comparan el verano de 1855 con otro de época remolísima, en que el 24 Junio se vieron cubiertas de nieve todas las plazas y calles de Bilbao.»

Añado á ese párrafo que ignoro aquella época, pero mi parecer es que en 1847 vendrian á suceder incidentes muy parecidos á los de ahora, pues lo fueron sumamente su frialdad y mal tiempo.

El *Clamor* (2.<sup>a</sup>) de la misma fecha dá cabida al parte de los médicos, denominado *Estado sanitario*. «Desde que comenzó junio, el temporal que reina es de lo mas raro y anómalo, que de muchos años atrás se ha observado: el termómetro R. asi está á cinco grados cual se ha visto en muchas madrugadas y noches de estos últimos dias, como á 27.<sup>o</sup>; el barometro apenas ha dado señales, 26 pulgadas y de dos á seis líneas.»

Solamente cuatro dias en Junio de 1847 excedió el barometro de 26 pulgadas y cuatro líneas: en el de 1855, quince dias.

Arreglado este artículo á primeros de julio, en el espacio hasta hoy tres Agos-

lo que lo traslado en limpio, he observado, que á pesar de las variaciones muy notables de este último Julio, bien en vientos como en frio y lluvias, el barómetro apenas hizo sensacion; hace quizá quatro años imprimí, ser muchas las veces que ese instrumento apenas se mueve, pero no esa continuacion de 45 dias que cuenta ya desde mitad de Junio, porque ni en las horas de un frio impropio del Estio ni en las del Norte fuerte ni de ronada ni aguaceros hizo sensacion, y fué lo mas particular que manteniéndose todo el mes entre las 27 pulgadas, tres líneas y las 27 y 6 líneas precisamente los dias de truenos y agua que fueron el 2 10 14 18 30, el 2 señalaba las seis líneas, el 10 cinco y media el 14. cinco: y quatro el 18 y 30 señalando tan solo cinco dias de tres á quatro, pero no eran esos dias los que precedieron á esas alteraciones atmosféricas si no los diversos en que no se notó ninguna: si se repasan los periódicos de Madrid se verá que en los referido, señalaba por lo comun cinco y media, sobre las 26 pulgadas, que como dije en otra ocasion, en mi barómetro son 27.

En estos últimos dias he dado con una

corta Memoria sobre el cólera impresa en 1852 donde un médico ruso decia: *es muy digno de notarse que el barómetro casi siempre se ha conservado muy alto aun en tiempo revuelto*: si esta circunstancia como otras compañeras de esa epidemia, se hubiera tenido presente haciendo el respectivo apunte en los pueblos grandes, desde luego podrían sacarse preciosos resultados.

---

### NOTAS.

---

1a. A pesar de la tenacidad durante los 28 dias fueron tan escasas á cuatro leguas de Zaragoza, que el trigo ni aun llegó á crecer por consiguiente no hubo cosecha.

2a. Ya dije en otra ocasion que estaba suscrita por esos *partes* y algunas noticias que me hacian al caso; al ver que todavia en julio último sigue tenaz fingiendo comunicaciones mias y las paparruchas de costumbre, he cesado el 31 con el sentimiento de que la *Esperanza* no los inserte.

BARBASTRO.

---

El Ayuntamiento y Junta de Sanidad de esa ciudad, la primera que á la publicacion de estos mis opúsculos, mas se poseyó de los mismos, es tambien la primera que en Aragon atribuye la repentina cesacion del azote á un prodigio (1a.) de la Providencia: ese Dedo que tantas veces repeti en aquellos es el que ha ocurrido en sus necesidades: ya se atreven pues los pueblos á proclamar la verdad, principian ya á invocar la mas eficaz medicina: en vano la he estado pregonando desde el 1848 y para que volvais en vosotros mismos conviene la repeticion de algunos de aquellos parrafos.

» Vais á variar (pag. 31 del 1.º) de ideas y de sentimientos: del es imposible el remedio vais á pasar al es posible, de la desconfianza á la confianza, de la incredulidad á la fé»

» Dignaos, Señor, compadeceros de la infelicidad de vuestros hijos» asi lo remataba hace siete años, que era el plazo que señalé para las presentes calamidades. ¿No

os decia entonces que yo iba delante de todos, porque ya tenia á mi presencia los sucesos tristes que vosotros veis ahora?

»El 12, 13, 14, Diciembre (2.<sup>o</sup> opusculo febrero 849.) de rogativa en la capilla del Pilar, los dias que he tenido de mayor sentimiento pensando eu los deportados y en la paz.» ¿No eran aquellos dias representacion de los astrosos que los habian de sustituir y vuelta de las gentes á las imagenes ?

«Cualesquiera que sean los fenomenos del cielo y de la tierra manifestaré sosiego, ese sosiego que tiene su cimiento en la confianza, que el hombre que quiere, la adquiere» Esas son ya lineas de la *Manifestacion* que publiqué en esta *Esmeralda* del 23 (2) junio 1848, en ese mismo dia que tanta sangre ocasionaban las ilusiones politicas, como imagen de los lutos que arrastraria tras si ese aborto del *Colera* dentro del plazo de los siete años. ¿Quien sino auxiliado del rayo divino podia entonces predecir con verdad esos fenomenos del *Oidium tuckery* que coincidio con mis publicaciones y ese horror de los hombres á lo mas sano entre nuestros alimentos, a las verduras y frutas, primero y



casi único de nuestros primeros padres? ¿Era entonces creíble ese desconcierto que yo aseguraba de la Naturaleza (3) esa revolución de tantas de sus sustancias? Decíase del Cólera morbo que se aclimataría entre nosotros pero que vendría degenerado sin que diera motivo á ser temido. Vino en 1854 presentándose harto sañudo. ¿Se esperaba que en el 55 aumentara su saña? Decidme pueblos, que diferencia habeis encontrado entre el de 1854 y el actual? Hombres, ¿teneis mas serenidad para recibirlo, mas fortaleza para aguantar sus dolores? No, los que no habeis podido huir, habeis llegado en muchos pueblos aun á rechazar á vuestros semejantes. La ciencia no ha encontrado el remedio: aceite y arroz eran los mas en uso hace 21 años, ahora el alcanfor y el té: no parece sino que ha variado nuestra naturaleza y que aquellas sustancias han perdido su virtud, pero la criatura muere con la prontitud, con las mismas angustias que entonces.

No hay hasta de ahora mejor medicina que la que con tanto sosiego, mientras todos viviais descuidados, yo os recetaba; medicina que no enseñaban los libros que estudié, ni los maestros que tenia en esa

facultad hace veinte y cuatro años: consiste en ese estado en que me he constituido desde 1848: constancia, pureza de costumbres, fé, medicina heroica que hace esperar casi con gusto el verdadero dia de la justicia, el ultimo de nuestros pecados.

---

### NOTAS.

---

1a. Significo con esta nota que no solamente debe mirarse como prodigiosa la cesacion, sino al mismo azote: para ello tengase presente lo mucho que sobre la calamidad habia ya hablado en los opúsculos.

2a. Precisamente en el mismo: al septimo año ocurre el fenómeno de que en la ciudad querida de Espartero llevan la voz unos cuantos individuos para contrariar uno de los mejores privilegios del Poder: vease el artículo *Opinion pública* de este opúsculo.

3a. No he dejado de pensar varias veces en esa relacion que existe entre la calidad de esas calamidades y mi estudio sobre la atmósfera que comencé en 1826 al tiempo que este último azote divino se preparaba á invadir la Europa. Si á esto se agrega la brillante idea de *yo solo cuento un compa-*

ñero pero que compañero! la Naturaleza (opúsculo 2.º Febrero 849) abre ancho campo á la reflexion, conocidos que son ya los sucesos porterioros.

---

## LA OPINION PÚBLICA.

---

En los tiempos que corremos, es tan difícil saber cual es la dominante, como fácil notar su elasticidad: voy á ver si consigo hacerlo palpable con un ejemplo.

Me dice un oficial de la Milicia el 23 junio, que la gente principiaba á alborotarse porque habia conocido que el indultar á Marcelino Millan era pretexto para hacerlo con Alberto Urries: le contesté, que atendido el espíritu que dominaba en Madrid donde se habia resuelto eximir de la pena capital á los sargentos, era á juicio mio resolución que se tomaba no solo con Zaragoza sino con todas partes, y en efecto al dia siguiente se publica la carta de Espartero en que dice «S. M. ha deseado que no se vierta mas sangre española» esto era natural habiendo sido deshechas las fac-

ziones naturalísimo cuando á los ocho dias de ese levantamiento, se propuso el Gobierno atajarlo con un indulto (1.<sup>a</sup>), y cuando diez meses antes habia tenido lugar el memorable porte con Maria Cristina (2.<sup>a</sup>); en esta ocasion pues llega á imprimir uno de los periódicos de esta ciudad que no quiero nombrar, «el espíritu de la Milicia estaba declarado: se desaprobaba el perdón y únicamente el amor al invicto Espartero (3.<sup>a</sup>) ha podido contener los mueras y la general exaltacion.»

• “Cada compañía ha nombrado una comision de dos individuos para que reunidos todos en consejo, se acordase la contestacion definitiva que se daría al gobierno de S. M.”

“Parece que se ha resuelto manifestar del modo con que el indulto ha sido recibido y la necesidad de que en lo sucesivo no se perdona á nadie de aquellos contra quienes las leyes lancen su sentencia. Esto por lo pronto: despues se hará presente en una esposicion firmada por la Corporacion municipal y todos los ciudadanos, cuales son las ideas de los Zaragozanos, siempre amantes del orden y de la libertad.”

Cuando Espartero escribió que el indulto de Marcelino Millan habia sido solicitado

por la Milicia de Calatayud, añadió este diario que solo lo fué por unos cuantos individuos; por cierto que excita á risa la frescura de los periodistas que por lo comun no tienen opinion propia, porque en el caso presente si los voceadores en el Coso pidieran el perdon, perdon cual papagayo habria él repetido, pero gritaban sangre y sangre pregonaba.

¿Con que la Milicia de Zaragoza desaprobaba el perdon? ¿Pues que no hemos visto en la época del 835 y 14 años atras de que modo se hacian esas peticiones? Que hubiérase procedido á una votacion, escribiéranse los nombres de los que querian muerte y de los que desearan vida, habriase visto en grandes proporciones como aquellos quedaban en minoria; y puesto que tambien se trae á cuento la voluntad de los zaragozanos, cuando se verifiquen casos parecidos, investiguese aquetla con libre votadura y se verá entonces los que quedan debajo.

Faltó en esa circunstancia como en otras muchas, una sola voz que gritara á los gritadores *inutil es esa algazara, es deshonrosa á Zaragoza, indigna no solo de españoles sino de hombres, es servil. El go-*

bierno está en su derecho mandándolo, y aun cuando no lo hubiera mandado, debiéramos nosotros pedirselo, preciandonos de liberales, atendido el pronto y feliz término que el enemigo ha tenido de seguro que con cortísimo número de gefes que se unieran á aquella voz, la opinion habria sido variada y los perturbadores, lo mas que habrian hecho, quedarse balbucientes (4)

Juzgo que con este hecho se persuadirá el lector del poco valor que tiene la opinion pública cuando camina basada sobre tan falso cimiento y lo facil que es el hacerla dar una vuelta.

Imposible parece ese lenguaje del periodista en una ciudad donde tanto se decanta el amor á Espartero: decirle que no era la milicia de Calatayud (5) sino unos pocos individuos los que pedian el perdon Y aun se añade *Esto por lo pronto.*

Quiero ya concluir con una observacion por si acaso puede servir en lo sucesivo.

La razon que se da como mas poderosa en casos semejantes es, de que fulano fué fusilado y zutano debe seguir la misma suerte, supuesto hallarse reconocido por tanto ó mas complice: ese modo de discurrir parece de algun peso, pero Marcelino

Millan pudo ser de los primeros capturados ó trahidos á Zaragoza y su vida habria sido cambiada ó sustituida por la del último que habria llegado; tocó á el como pudo tocar á otro y á causa de que es ya imposible salvar la vida de los anteriores, no cabe mayor humanidad que el salvar la de los posteriores, porque la razon militante en sus principios ha perdido ya el poder: esto está lejos de llamarse injusto y ha sucedido siempre y volverá á suceder, aun durante el gobierno mas paternal y benefico que Dios mande al mundo.

Si siguiendo esa razon de sangre, fueranse fusilando todos los complices, vosotros mismos llegariais á espantaros de esas palabras maldiciendo obra tan horrorosa, como que podriais formar ya algunos escalones mas arriba del verdugo porque esto no pasa de ser instrumento

Me tocó escribir el 21 junio á un corresponsal de Andalucía y le dije como significacion del *mucho calor* que para estos dias pronostiqué hacia ya dos años, *en esta fase ha habido un fusilado el 19, hoy seis suman 7: presiento que en fase alguna llegarán ya á ese número; apenas habria llegado á la Corte, cuando se decre-*

taban los indultos; el número 7 fué el que me preparó al presentimiento.

---

## NOTAS.

---

1a. No aseguraré que precisamente á este se debiera su exterminio, pero no dudo que contribuyó en gran parte: esas sanas ideas que vengo imprimiendo desde el opúsculo 1o. producirán su efecto mejor que las que encierran el sabor de la barbarie.

2a. Su libertad el 28 agosto que acreditó al Ministerio de conciliador, fuerte y altamente liberal: y como signifique en escritos anteriores, si posteriormente los hechos no han correspondido á otros memorables. ha sido por la escasez de cabezas entre esa balumba de individuos que suelen revolotear cabe Aquel.

3a. Exageracion, que los hijos de Zaragoza debemos rechazar diciendo "la obediencia á la autoridad, los sentimientos generosos, el amor á las leyes, no á un individuo que en aquel momento podia concluir su existencia: cierto que se honraba su memoria á la manera de aquellos hijos que la celebran con aparato de catafalco y de lu-



es á sus padres difuntos, pero que en nada purifican su conducta ni disminuyen sus malas inclinaciones.

4a. Las formaciones de la Milicia son siempre tanto pesadas: creo si fué el Domingo 5 Febrero 1837 cuando concluido otro incidente tambien conmigo en la plaza del Pilar, volvimos al Coso como de costumbre: negábanse los compañeros á la devolucion de la bandera: como yo conocia ser perdido el tiempo que se gastaba en palabras, prorumpi *si no hay quien vaya, yo voy*; aquellos callaron y siguieron.

5a. Aunque en Zaragoza el menor número hubiera estado por esos sentimientos generosos, jamas debió permitir que ninguna otra poblacion se le adelantára.

---

## NAPOLEON, EL COLERA Y UN PAISANO.

---

Algun rato que ceso de escribir, descanso repasando los apuntes: en este intervalo desde la publicacion del opúsculo anterior, he tropezado con el artículo 31 Diciembre 1848 relativo al Emperador, que

dí á luz en el 2.º opúsculo 13 Febrero  
1849.

En su página 6 imprimí: «Si Napoleon mantuvierase pasivo procurando el sosiego de los suyos sin entrometerse con los vecinos mas que con el mismo deseo, si su vida y muerte hubieran sido la del justo en medio de los mismos, que le llorarán como si perdieran á un Padre, entonces si, creeria yo acertado el sufragio aplicado al sobrino por conmemoracion al Tio; tambien entonces creeria que ese Sol que lució el 10 Diciembre aumentando asi el entusiasmo de los campesinos fortaleciendolos en su voto, era indicio vehementemente de la serenidad que iba á reinar sobre la Francia: pero el claro sol de Austerlitz del 2 Diciembre 1805 que recuerda en su carta el corresponsal del *Clamor* (vease el del 18 Diciembre) el magnífico astro de aquel dia que tampoco echaba en olvido el mismo Corso, cuando convenia á sus fines, pudo decir al heroe de la batalla, *mirame que brillante estoy, pero atiende que vá á ser por pocas horas, pues es el mes mas corto y las nieblas van á entenebreecer tu cielo y los lodos á ensuciar tu suelo: manten tu imperio sere-*

no como me ves; de lo contrario corto anublado y logrimoso vá á ser: palabras semejantes ha podido significar al encumbrado sobrino, en su lucidez del 10 Diciembre.»

A los tres años exactamente, se hace Emperador y segun las *Novedades* 8 Diciembre 851, el día 2 en que se proclamaba, lo era de nieblas y lluvias, aunque esto lejos de ser un fenómeno en Francia, es demasiado comun, lo extraordinario es lo siguiente.

En la página 8 sigo diciendo «Apoyado yo en el mismo cimiento que muchos millares de franceses para aplicarle tantos votos, á saber las glorias del Tio, es pues mi vaticinio que ó Luis Napoleon muere mucho tiempo antes del segundo domingo de Mayo (día 9) 1852, ó su imperio es alterado por lutos y sangre, no parecidos á los de su tio. porque este á donde mas los mandaba, era á los paises vecinos.»

Dos sucesos de grande analogía encierra ese parrafo, primero, que el grave atentado contra Luis viene á ser en los mismos dias que faltaban dos domingos para el segundo de Mayo; segundo, hasta de ahora no han quedado interiormente los

lutos y sangre ¿pero deja de ser sangre francesa la que abundantemente se derrama ante Sebastopol? De cualquier modo que sucedieran en el Interior, ¿los arroyos habrían sido mayores? Querreis saber que motivo tenia para tan lugubre vaticinio, y no tengo inconveniente en satisfaceros. En el mismo artículo y siempre que ocurrió escribir sobre el viejo Napoleon, lo pinté como un azote enviado para castigo de los mortales; así, jamás á individuo alguno de su familia le habria dado yo el voto para nada, bien persuadido que el resultado sería funestísimo. Y me replicareis ¿pues que habia de hacer habiendolo echado Dios al mundo? Huir de la algazara y encumbramiento, recogerse interiormente llorando los innumerables lutos y rios de sangre que ocasionó su ascendiente: aplacar á Dios con la penitencia, tanta soberbia, tanta crueldad.

Pasando ahora á diverso aparte y siguiendo el orden de las fechas, puede ver el curioso que en la página 10 opúsculo IX se lee *Locos y mil veces locos, dormido está el Criador para vosotros: lo distingui con una nota que espresaba estas palabras Hay en este dormido un caso que cuenta tres años de edad: quizá diga en*

*otra ocasion.*

Ya me parece haber llegado ésta sin yo buscarla. Ocurrió tres años antes de ese 14 Agosto 853 en que publiqué el opúsculo IX, de que quejandose cierto sugeto de haber sido preso por egercer una obra caritativa, le signifiqué como nos tocaba sufrir resignados los que abrigabamos creencias, confiando en que Dios nos lo premiara.

Me repuso lo que yo no esperaba, pasando como pasaba por buen cristiano, mas despues reflexioné que son muchos los tibios: *si, però ese Dios está ahora dormido.*

Pues bien el mismo individuo, en una de las tardes del 12 al 14 junio del referido 53 se encara con otro y le dice *fulano, hasta que hāya Inquisicion no tendremos sosiego* Nada respondí, ya porque la conversacion no era conmigo, como porque ignoraba quizá, que yo lo estuviera oyendo: mas pude decirle enseñandole aquella página 10 *Desavisado*, V. soltó esta frase y por ella se exponia á aquellos calabozos.

No degé de sonreirme acordándome de esas peripecias, cuando guapo con su fusil

le vi caminar á la primera formacion de la Milicia, dispuesta por Espartero en la tarde del 26 julio 1854.

Si me cupiera duda de su sencillez y quizá inocencia durante aquel primer fracaso, habriame desengañado completamente saliendo igualmente ileso como antaño.

Paso ahora al tercer apunt. En la página 90 opúsculo XIV, 5 Noviembre 854, estoy contra la enemiga que se manifiesta en muchos pueblos á los que huyen del cólera (1.<sup>a</sup>) ó provienen de pais infestado; llego á decir en ella *pero atendiendo á que el espíritu decae con esas trabas, y que es renegar de la coridad que nos manda Jesucristo, no favoreciendonos mutuamente, estoy porque con sangre fria, mas bien dispuestos, esperemos todas las epidemias y no se las ponga obstaculo: si se fuera á mirar, indudablemente las sufrirán mas frecuentemente aquellos lugares que se procuraron mayor número de prevenciones.*

Pronto, muy pronto los pueblos de este Aragon que en el último Noviembre cuando yo lo escribia, rechazaban á palos ó á balazos, segun las gentes, á los timidos que es capaban, la han sufrido horrorosa (2.<sup>a</sup>) en junio y julio: lo mismo ha acon-

—44—

tecido en los otros reinos, segun las noticias comunicadas á los periódicos.

---

## NOTAS.

---

1a. No olvide el creyente que en el frontispicio del opúsculo XIV, fechado el 5 Noviembre 1854, dia de san Zacarias profeta, lo denominé *dos veces Cólera, divino y morbo*: si cupiere duda á algunos, podrian salir de ella, considerando la prontitud conque ha vuelto en 1855, la fuerza con que ha atacado, el número de victimas que ha arrebatado.

2a. El *Clamor* 25 Julio 855 dice que cuando el año pasado emigraban algunos de Tortosa, llegó la inhumanidad de algunos pueblos á tal extremo que en uno que ya cita se negó á una señora el pan que pedia para si y un niño de 18 meses, amenazandola hasta hacerla fuego si no variaba de direccion, marchandose inmediatamente: esta barbarie no ha sido obstáculo para que aquellos forasteros hayan pedido en este Julio hospitalidad, á Tortosa: eso es natural que suceda, el valenton que asi trata al proximo cuando le amenaza algun mal

precisamente ha de ser cobarde, cuando á el se le echa encima: de todos modos yo no extraño ese ninguna humanidad, ese interés particular y refinado egoísmo que bastantes pueblos han manifestado; hace muchos años que los mandatarios han venido sembrando esa simiente.

---

---

## LOS OFICIOS Y EN NOMBRE DE ELLOS, el de los Libreros.

---

Otra vez digo que con el fin de que los postreros supieran lo que ha pasado en nuestro tiempo, me proponía pintar los defectos de la Sociedad actual: la verdad suplirá al gusto que requieren cuadros semejantes.

Descuartizado este Gremio como sucedió á todos los demás, reunimos en 1845 al plantarse la ley de Contribuciones: no convenidos los individuos porque todos huían contarse entre los primeros, determinóse la cuota; aunque en ello veía injusticia, no-



taba que era el único medio de acallarlos (1.<sup>a</sup>) porque de lo que mas se lastiman, es de las comparaciones, por eso mientras fui síndico ó clasificador pue sucedió todos los años menos el actual, lo propuse y asi es hizo. (2.<sup>a</sup>)

Pero hace cuatro años, que sindico con los clasificadores V. A. y R. G., franco como siempre amigo de economizar tiempo é ir delante de todos, les dije al salir de la Junta, ser mi opinion la misma que hasta de alli (3.<sup>a</sup>) y aunque en ello veia injusticia, injusticia habria además de descontento haciéndose otra cosa

No tuve mas noticia, y de todos los librereros, el sindico fué el último á quien se dignaron los clasificadores comunicar el reparto: lo pasé á los restantes individuos advirtiéndoles, que no conformándome, iba á recurrir: uniéndoseme, depositaron (4) en mi su confianza.

Ha podido notar el lector de los opúsculos, saben cnantos me conocen lo enemigo que fui de pisar las oficinas y de dirigirme á la autoridad; me proponia al presente hacer el posible esfuerzo, dar el último paso, persuadido de que si era atendido, sobre la base de la justicia estaria

calcada la contribucion á los libreros, pero me engañé.

Tardió en espresarme, no me atreví fiar (5) á la memoria lo que queria decir, sino que lo lei al Gobernador de esta manera.

«Como síndico en el año pasado hice presente el desacierto en la clasificacion, sus vicios y propuse el plan para el mejor acierto; los mismos vicios reconozco en el reciente reparto: aunque la ley no lo espresa, no habría estado de mas el que tanto en el año anterior como en el actual (6), me hubieran consultado los clasificadores, siendo su síndico y sabiendo como saben que cuantas dudas (7) han ocurrido, las contestaciones que al gremio se pidieron, los recursos (8) que el mismo ha hecho, todos han sido dirigidos por mi, á mi para todo me han buscado.

¿Si tal confianza les merezco no parecia propio pidieran mi consejo en el asunto que tanto afecta á los intereses de cada uno? El plan que propuse en el año pasado, es el que ahora pienso y el que idearé hasta conseguirlo.

Presente cada uno los libros donde consten las facturas de los artículos que hayan trabajado (9), las comisiones, estados,

correspondencia & &. Asi y solo asi se sabrá la verdad y puesto que son tan tenaces en su opinion, lejos de oponerse, deben presentarse con gusto á esa realizacion. Esto se creará improbo (10) trabajo pero en poco tiempo puede uno sumar el importe de las facturas del año; libranzas que se hayan satisfecho, suscripciones, que es lo mas principal, aunque se omitan otras minuciosidades.

A no verse no se ereeria que los clasificadores no han estimado en nada los dependientes que se tienen, como si se tuvieran para darles de comer, y no fuera un producto limpio el que dá la encuadernacion porque naturalmente el que entrega libros á ese efecto, los paga pronto.

Tampoco han tenido en consideracion, que por lo comun el librero que reúne imprenta, aumenta las probabilidades del despacho por la intima relacion que existe entre una y otra.

Yo no me daré por satisfecho aunque á todos se me postergue, porque busco el acierto, deseo que cada uno sea colocado en la línea que le corresponde, tomando un dato seguro ya para este año como para los siguientes: si se encuentra otro meto-

do mas adecuado, estoy pronto á admitirlo, pero la consecuencia natural, si soy desatendido, será, que teniendo de mi parte la mayoría, con poco trabajo puedo para el año próximo y venidero repartir los cargos, mas huí siempre las arbitrariedades, procuré evitar las venganzas,,

No recuerdo si interin la lectura ó despues, dijo el Gobernador, *ya me guardaré bien de permitir lo que V. pide; las Cortes en masa tronarian contra mí: el legislador hace único tribunal a los clasificados. y el metodo que V. propone, bien me parece, pero debe adoptarse entre VV. mismos.*

Despues prosiguió *y sea V. franco ¿ V. presentaria los libros y demás á que se refiere? Titubeé, porque miré como un desprecio el que se dudára de mi sinceridad: sin embargo, reflexionando que el gefe no podia conocer los grados de verdad que mis palabras pudieran tener, me aquieté, contestando, al momento. Sin duda que no podia creer (11) Martin Foronda y Viedma que hubiera un Joaquin Yagüe Benedicto, cuya lengua expresara los sentimientos de*

su corazon y que en honor á la exactitud é igualdad estuviera pronto á ese, que si los mas llaman sacrificio, yo lo miro como un deber.

No es esta falta solamente de la autoridad, lo es de todos, porque no se cree pueda encontrarse un hombre que abogue por el comun, asi venimos á pagar los *justos por pecadores*: recorranse todas las Tiendas y apenas se encontrará una donde el vendedor se desdeñe el exigir cuanto pueda al comprador: bajo ese concepto procede este á la compra: de aqui los regateos, descaros, insolencias y aun algunas brutezas que de vez encuando presenciarnos. Hasta en los diarios llegamos á leer, *vender fulano mas barato que zutano: en tal tienda se dá con mas economia que puede darse en cualquiera otra*: además de que menudean los anuncios cuyos embustes advierte prontamente el lector. ¿Y eso se llama comercio? El Gobierno puede mirarse en el espejo de la abolicion de Consumos; muchos eran los comprometidos á quienes llegaba el beneficio ¿pero hemos salido aliviados los compradores?

Comprendo que todos en el caso de ese

Gobernador obrarian del mismo modo; ocurrió á las profundas (12) capacidades de aquellos modestos varones que asi mismos se dieron el nombre de *Excelentes*, constituir un Jurado (13) cuyos miembros se arregláran tal cual pudieran, como quien dice, á trompazos; pero faltandome todavia hacer la reseña del resultado de esta última Junta, corto esta relacion para principiar la otra. (14)

Apenas entro el martes 14 Noviembre (dia del grande huracan en la Crimea) veo cuchicheando á la vidriera del balcon á los futuros (otro diria escabechados) clasificadores V. A. é I. P. (15): digeme interiormente, *ya tenemos complot*, y en ello me enrobustezco al ver entrar poco despues á R. G. que era la segunda parte: y estos son los tres únicos compañeros que pudieron reunir, los únicos (16) que conmigo asistimos á la Junta.

V. A. propone por sindico á A. G. y este no podia menos de contestar á aquel con la misma moneda y lo hace clasificador: al notar yo semejante abnegacion, yo que me habia mantenido silencioso, les propongo á C. ausente, y como á pesar de los

testinos que presenciaron el acto, se le dará mas fé trasladando el nuevo recurso que hicimos al Gobernador, el siguiente fué:

Los individuos que firman, componentes la mayoría (17) á V. E. acuden, haciendo presente la parcialidad é injusticia que domina en el reparto: para fundarlas creamos oportuno referir todas sus fases: reunidos en la Oficina los compañeros A. G. P. y Yagüe, advirtió este la confabulación de los tres primeros, como que se nombraron asimismo ya sindico como clasificador: en todos estos años, atendido el corto número de individuos, solamente una vez se eligieron tres clasificadores, porque siempre fueron dos, y así resultaba que con el compadrazgo del sindico y los dos clasificadores, eran inútiles las razones que pudiera presentar el tercero. (18)

Enfermo este, escribió á A. diciendole que era el primer día que se levantaba, que formalizáran el reparto comunicando al dador de su esquila cuándo podría volverse por una copia.

A. contestó por escrito estas palabras «Hasta la fecha no se ha tratado de reunir á los repartidores de nuestro Gremio:

cuando llegue este caso, creo se le pasará á V. aviso &c. &c.

¿Que alegarán el sindico y clasificador para no haber llamado al compañero C. á hacer el reparto?

No citamos á I. P. porque segun palabras del mismo, novicio por ser los primeros meses que se agremiaba, no ha hecho mas que adherirse á lo que decian G. y A. por hallarse ageno de todo conocimiento, puesto que su única ocupacion es de los libros en blanco.

Sorprende él que en la esquila de A. á C. se lea *creo se le pasará á V. aviso*, nosotros habiamos dicho *se le debe pasar*.

Vistos pues los abusos que dejamos referidos, la parcialidad é injusticia que notamos en el reparto, pedimos nueva clasificacion por otros compañeros.»

Hasta de aqui el recurso: y como por lo que á mi toca, poseo ideas tan raras, me figuré ser un reo ante ese Tribunal, y á la manera que un Juez no quisiera evacuar prueba alguna en favor de la inocencia del reo, contentandose con gritar *Muerte*, así repetian *Muerte* los jueces libreros, y esta muerte es menos sensible que la de



aquel, porque sobre ser mas largo el padecer, son los verdugos los missmos compañeros, y digo verdugos á causa de que no puede alegarse ignorancia en una poblacion como Zaragoza que tanto se entretiene en los chismes mes interiores, donde no solamente saben con evidencia los del oficio el comercio y ocupacion que uno lleva, lo saben tambien los estraños, y si cuando aquella entrevista con el Gobernador ignoraba que existian clases cuyos individuos satisfacen la contribucion segun las utilidades que exactamente tienen, posteriormente he sabido que las hay aqui mismo eu Zaragoza; si no se apura de mas número es porque no se ponen los medios.

Desoso de procurar el mayor lustre á la clase, la mayor conciliacion entre sus individuos, (19) huí de esas miserias que presencio con harta frecuencia: en mis artículos habrá visto el lector el recto fin que me propuse: en el que ahora concluyo llevé por obgeto, presentar el medio que me pareció mas conducente para que cada uno contribuya segun sus provechos: patentizar que los oficios estamos todos abandonados á nuestra ignorancia, e·travios y pasiones

que en parte, si quisiera podria evitar la autoridad; y si tanto me he detenido en esta profesion es por estar palpando sus vicios hace tantos años: en el presente no estoy todavia solo, pero si asi me quedára, no variaria cuanto llevo espuesto, trayendo siempre á la memoria lo que dijo el moralista *el justo es útil para los otros, perjudicial para si*, y nuestro *Mateos* en su *Filosofia de la legislacion* «la verdad no puede decirse sino á los hombres justos: á aquellos que tienen bastante Filosofia para sacrificar hasta su amor propio á interés comun.» (20)

---

## NOTAS.

---

1a. Esto es tan cierto que V. A. uno de los movedores que variaron el metodo, dijo al recibir la poliza en el primer año de librero «injusto me parece, pero si la pagan todos, conforme.»

2a. Ocurrió hacia 1847 que el tio de V. A. se presentó en la junta de la Oficina, haciendo presente no se conformaba con aquello

metodo: como se le digera que propusiera otro, y no lo hiciera ni diera razon alguna, el empleado volvió á fijar la cuota; pasando-se á encuadernador, se me pidió informe, é informé segun sus deseos: hago esta cita para que se vea que la frase de *quien es tu enemigo, el de tu oficio* no tiene conmigo valor ni aun antes de que comenzára estos opúsculos, pues podria referir mas casos.

3a. Posteriormente la he variado porque no existia entonces la diferencia que ahora.

4a. Si como yo, asistieran á las Juntas. no habrian dado tiempo á que los dos clasificadores abusáran en el corriente año como lo hicieran entonces, y una reflexion hago al lector: trece librerias habia abiertas en Zaragoza, siete de sus dueños se me unieron, conmigo eramos ocho: dos habia indiferentes y tan solo uno se adheria á los clasificadores. por amistad, no por conviccion de que los tales pudieran fundar sus razones; infierese de ahí que apreceder aviso mio para su presencia en la Junta, facil era ganar la votacion: pero á pesar de que esta usanza está admitida, me gusta mas dejar á todos en plena libertad de ir: en este año han vuelto á pagar su incuria. mas debieron ser solos.

5a. Sucede con alguno de los predicadores, que por muy satisfecho que se balle, tiem-

bla al pensar que ha de subir al pulpito; por grande que sea la razon que yo lleve ante la Autoridad y procuro llevarla siempre, tambien zozobro y como que huyo tal presentacion; es sin duda esta zozobra, hija de la poca confiaza de que aquella sea atendida; empero esta desconfianza tiene su origen en la Sociedad, no en el Gobernador; sabe este ó lo presume que el recurrente vá, no á decir la verdad, no á defender la justicia, sino su conveniencia particular.

Y ya que cito esta entrevista, toca aqui declarar que me sirvió de lengua para este vaticinio que ya públiqué; vinome á las mientes que la última habida con otro Gefe, fué en 1848 siguiendose inmediatamente los sucesos de Febrero en Francia: en el acto escribí el caso que refiero en la página 27 opúscu IX y si cité en él á Donoso, Oudinot y Odilon fué porque Foronda encerraba el Odon como dige en la página 16 opúsculo 3.º (Mayo 1849)

6a. Recurrimos tambien en él, pero solo á la Administracion: es voz commn que estos reeursos no tienen resultado creyendose que son quemados ó echados á papel viejo: que la clase de empleados es mirada en España con suma prevencion, es indudable, pero es preciso tener presente que

enviadas todas, á ella debia asimismo tocar su parte. Jamás olvidé las palabras de Mendizábal cuando dijo en la sesión del 14 Agosto 1837: *la comision de cuentas ni aun se ha dignado examinarlas, pues los veintin tomos de corte dorado están sin desplegar las hojas*: los ilustrados no estarán por estas libertades, pero si los diputados supieran que el ministro estaba pronto á echarles en cara tales desidias y mas en asunto de cuentas, y alcanzando á individuos que naturalmente serian empleados, otro sería el proceder de aquellos.

7. Es mucho lo presente que en algunas cosas me tienen; como el compañero R. L. se quejara por su respectiva cuota al clasificador R. G. tuvo este la serenidad de enviármelo, diciéndole: *Vaya V. á Yague que le satisfará*, siendo asi que ninguno de los dos G. y A. habían contado conmigo: ahora en el año que transcurre, el mismo R. L. acudiendo á la oficina con deseos de pasarse á encuadernador, le contextaron que lo habiamos delatado elevandolo á librero otro y yo y que se quedaria encuadernador segun nuestro informe: y la verdad era, que yo no habia despegado mis labios; que en circunstancias parecidas siempre favoreci: que no fui clasificador y que fue R. G. al que corresponde esa corona.

8. Cuantos hice que no fueron pocos todos gratis, pero como dispusieran uno los impresores y el R. G. tuviera interes en ello, escigió de cada compañero su tanto respectivo, que excedió 60 rs.

9. Apenas llego aqui, dice el Gobernador *esta comprendido pero eso no puede hacerse* le repuse ¿pues como se hace en la otra contribucion para la cual se introducen en las casas los peritos? *Por que es inmueble: á est-contestacion ningnna supe dar, y no alcanzo si teniendose por injusta esa investigacion que deseo, respecto á la industria y comercio no ha de serlo para lo inmueble.*

10 Lo es para esa turba de parásitos que llaman aprovechar el tiempo á el ganar las elecciones y ocuparse en zarandajas por el estilo, teniendo en nada el tiempo que pierden los empleados, dinero que despilfarran y venalidades que ocasionan; nosotros, los que ansiamos el acierto, llamamos *ruinas* este modo de obrar, y nos regocijamos en aquellos medios que se discurren para *aproximarse á lo mas justo.*

11. Si como el Gobernador dijo y yo creo que lo decia sin ambages, trouáran las Cortes contra proceder semejante, eran dignas de lástema, porque no conocian la ignorancia é impureza que domina en los Gremios, era entregar los individuos á sus

pasiones; si yo llegué á proponer este medio fué por parecerme que ese nuevo juez exento de ellas podría pesar las razones que dieran los causantes y el agraviado, teniendo por mas equitativas que el consumado jurado: si se siguieran las maximas esparcidas en mis escritos, ni aun para el fallo de las causas criminales necesitabamos Audiencias, porque todos, puesta la confianza en Dios, sentenciaríamos con acierto, pero ya sabe el Gobierno, las Cortes y los Gremios que por desgracia no nos hallamos en ese caso.

42. Quien quiera haya sido la gran cabeza que discurrió modos tan hábiles para sacar dinero, yo los denomino *progreso ateo* que así rompió todos los vinculos sociales como engendró el cinismo mas desearado, porque tales derramas sirvieron para embrutecer (bruto, bestia llaman los ss. padres al que llega á degenerar posponiendo al interes la divinidad) á no pocos miembros de las clases altas, soltando los frenos que aun conservaban algunos de las inferiores ¿Que habian estos de hacer al palpar el mal ejemplo que los primeros les daban? ¿Tantos son los varones poseedores de la fortaleza que nos dá la Fé para ser conducidos al Amparo ó morirse en la calle antes que pisar el umbral de la casa de Perdicion?

13a. Menos malo era el metodo antiguo. tenia el Ayuntamiento su comision que entendia en esta clase de recursos, y me consta que sus individuos tomaban informes: ¿Y como habian de desatender al que digera *pronto estoy á presentar todos los libros, pronto á admitir cualesquiera pruebas?* Mucho por el Jurado. Yo era el sindico que representaba la clase; manifestaba cuantos datos pueden apetecerse, mas á pesar de eso nada valian mis razones, nada mi voto.

14a. Siendo, segun voz pública, á centenares los recursos que se disparan, los menos estarán calcados sobre la cuota dispuesta de real orden, porque de esta uo hay apelacion: el mayor número reconocerá por causa la injusticia de los compañeros en el reparto: de todos modos discurren los ya mandatarios, que cuando existiendo tal probabilidad de negativa, se decide el ciudadano á recurrir es, porque el mal estar es efectivo, y su paradero la casa de Beneficencia, si es que la encuentra, porque segun los pasos de gigante que se estan dando, no tardará en desaparecer, si Dios no se pone de por medio.

15a. Aunque este neofito fué elegido, no haré mención de él, porque recibiendo quejas de un compañero, dijo que el no entendia de libreria mas que de los libros en blanco y



objetos de escritorio, pero le excitaron á que fuera y fué.

16a. En aquel entonces no púde menos de mirar como providencial la asistencia de los tres y la ausencia de los demas: porque si bien en otro opúsculo habia ya ideado el estampar vicios semejantes, me propuse atender si dandose otro Jurado igual, reincidia: mas igual ya no pudo ser, porque el tribuual fué el mismo, escogido por los mismos.

17a. Omito otras frases y aun renglones ya para no estar tan difuso, como porque basta para inteligencia del lector.

18a. Quando tanto se ha voceado *moralidad*, bien pueden todos recurrir por los abusos que en sus personas se cometan, que el resultado será exiguo: he dicho varias veces que aunque Dios mandára siete angeles para ministros no confiaria en el alivio de nuestros pesares sino decia al mismo tiempo, *Yo variaré la inclinacion de los hombres*: no puede pues un ministro por si solo mejorar mas que en una pequeña parte la condicion del pais, es preciso que coadyuven sus grandes dependientes, así su tendencia hacia lo recto seria heredada por los inferiores: El abuso que cuento en la pagina 58 opúsculo XII emanó de los que mandaban en 1852 que no se propusieron apurar la verdad en cuan-

to exponíamos los de mi oficio: al presente habrá estado la falta en esta oficina que habrá tenido por menos costoso adherirse á lo que queria nuestro Jurado: bien puede pues un papel escribirse con fundamento, encerrar conviccion, pruebas, verdad, el fruto será nulo porque el tal sera despreciado. ¿Que mas? Públicos son los vicios del retardo en las cartas, de la abertura de los periodicos: se empeñaron el ministro y el director y aun no han podido extirparlos enteramente. ¿Sabeis porque se ha tomado tanto interés y se habrán remediado muchos? Estaban de por medio los eseritores públicos y en sus diarios clamaban de continuo; no existen esas trompetas para las demás oficinas. ¡Cuantos abusos existirán que ignoramos! Mi parecer es que atendidos los gravisimos que aun continuan, es preferible su suspension.

19a. Y ahora direis como es que un hombre como tu, que vive aferrado [en su trabajo, fugitivo de las miserias de sus semejantes, tan atendido en los viages, recibido por palabra y escrito tantas satisfacciones, con inclinacion siempre á hacer bien ¿es de ese mode atormentado? Esas son pues las razones, os contesto. Sirvaos de regla si en alguna cuestion cuento con votos, serán estos arrastrados por la naturalidad y con-

viccion que mi sencillez y verdad saben infundir, no por esas arterias puestas tan en juego hoy dia.

Nuestro Capmani en el tomo 4.º del *Teatro de la literatura* dice, hablando de Cervantes. «La ventaja en fuerzas intelectuales es ordinariamente una gracia fatal al desvalido que no tiene otras: la fuerza en los hombros, en las manos, estas si que eran dones naturales que nadie le hubiera envidiado y las únicas aeaso que le levantáran de su haja fortuna. Si hubiese acogotado un toro de una puñada, cargandose despues á cuestas, paseandolo por las calles en triunfo, tal fuerza corporal en vez de rivales, le gran-geara admiradores, pregoneros de tan insigne hazaña.

Esto sucedia entonces concluyo diciendo, ahora sucede otra cosa: once años se ha estado clamando y con razon por el abuso de los empleos y condecoraciones: parecia que con el trueque de Julio, cayeran estas y aquellos en la mayor insignificancia, sino en desprecio; lo que pasa hoy lunés 26 Marzo que doy fin á este articulo informén les periodicos.

20 Arreglados tenia estos apuntes ya en Noviembre de 1854, y repasándolos para darlos á la prensa hoá 21 agosto 1855, juzgo oportuno añadir, que con esos pasos de gi-

gante que dá la sabiduria actual para sacar dinero, se ha discurrido el anticipo de los 230 millones, con cuya receta concluirá de arruinarse la poca industria apoyada en la injusticia que hace años la acompaña: solamente caminando sin juicio la sociedad actual segun repetidas veces he impreso, puede comprenderse esta nueva carga contra la clase menos acomodada y que no tiene mas pauta para repartirse el tributo, porque dominantes las pasiones, se exige á ojo y á veces peor que á ojo, porque lo hace el rencor.

---

## VUELTA Á LOS PERIODISTAS.

---

A no ser por aquella frase que estampé en la pagina 70. opúsculo XII (25 Abril 854) *esperando como espero todo lo mas malo de los hombres* no podia concebir como los mismos que llegan á darse el dictado de sacerdocio faltan con tal cinismo al respeto que deben á sus semejantes, á sus mismos suscritores que con anticipacion les envian el dinero.

Tal vez habiendo concluido el 31 Julio mi abono al *Clamor* (1a.) sea esta la úl-

tima que á él me dirija, puesto que de este modo quito la causa: no exagero en decir que seria yo de los muy raros que contribuirían á su sosten con el noble fin de utilizar en este mi estudio, pero para él se guardaba tal quebranto; su descaro en ese mes ha llegado al extremo que se desprende de los párrafos que á seguida copio: si son de su cosecha ó trasladados de otro papel, no es cosa que me toca averiguar; él los prohibió, á él le constaba que eran paparruchas, que se hallaban en el número de los escarnios y eso basta.

En el del jueves 28 junio. «Albricias. A juzgar por un comunicado que publica la *Esperanza* (2a.) el celeberrimo astronomo aragones esta ya fuera do cuidado (3a.) y dispuesto á empuñar los telescopios para revolver todo el sistema planetario y anunciar al Mundo (4a.) los estupendos resultados de sus altísimas concepciones. Por fin España no tendrá que llorar (5a.) por ahora la perdida de esta preciosa antorcha astronomica.

En el del viernes 13 julio. «Decididamente el tiempo padece tercianas acreditando la profunda sapiencia del insigne as-

tronomo aragones que ha pronosticado tiempo vario (6a.) y pocos casamientos (7a.) durante todo el año de gracia y frio de 1855.

En el del sabado 14. «Ademas tenemos en nuestro favor las predicciones del astrónomo Yagüe, el cual hace tiempo escribió á un amigo asegurándole (8a.) que Madrid seria el pueblo de España donde menos estragos haria el colera.»

En el del mismo dia. «El astronomo aragones predijo hace dias que durante todo este verano haria frio el 10, 20 y 30, de cada mes llegando hasta el punto de nevar si se desarrollaba el viento Norte: el dia 10 nizo un frio insoportable. Se apuesta un mostachon á que el 20 nos achicharramos».

El modo tan ordinario como esta concebido ese renglon, es muestra de su falsedad: al hacer ese traslado no me propongo la correccion de sus autores pues actualmente no bastarian todas las luces humanas; habiendo tomado los brios soberbios tan frecuentes en nuestros dias, es imposible hacerlos variar senda tan torcida: Cuando el diario *Novedades* del 17 no

viembre 853 se zurció con la pantalla de que *corria de boca en boca* un pronóstico dige al rectificar, que á no ser escribiendoles yo directamente, no dieran cabida á párrafo alguno que á mi aludiera: bien lo copiaron los demas periódicos, pero maldito el caso que hicieron, siendo esta, otra de tantas pruebas del estado de abyeccion en que ha caido la prensa periódica sin que nadie haya tenido la culpa mas que sus directores: es preciso abrigar gran dosis de confianza y de fortaleza para no desgarrar estos apuntes en vista de semejante ingratitud de tales escritores que quieren llamarse liberales y aun del progreso; no es poca lastima que solamente en el caso de mediar en esas polémicas un general ó poderoso se hayan de dar priesa á rectificar los periodistas, como quien espera el levantamiento del latigo; pero el que no cuenta mas defensa que su constancia en el estudio é investigacion en los secretos de la Naturaleza, si quiere rectificacion la ha de comprar á peso de oro, á real la linea, y como los sarcasmos son tan continuos, no se darian á vagar los reales.

Ni se crea que por espíritu de partido haya demostrado yo esa firmeza contra esos soberbios periodistas que embozados con la capa de libertad se creen con derecho á rebajar las mejores reputaciones: no temo á pesar de su gran número el que ni uno de ellos pueda postergarme respecto al merito para con la patria: alistado voluntariamente en las filas de la milicia en 1834 di en ellas tales pruebas de humildad, que entre otras me acuerdo, que llamado una noche por el Consejo de disciplina me propuso para cabo 2.º, á lo que contes'é que no tenia disposicion para mandar, pero que si ese era su gusto, obedeceria, y esa fué la mayor altura á que llegué en aquella; varias anécdotas que sucedieron al frente de los nacionales fueron testimonio de que miraba á la justicia y obediencia como requisitos indispensables para que el pesado carro de la libertad anduviera derecho: una cosa bien notable, que parece increíble y que puede pasar por un fenómeno en esta época metalizada es, que aun viendo como se cargaban á carretadas los libros de los conventos, no me aproveché ni en el valor de un ochavo, y eso que desde el



año 31 disponia de los intereses de esta casa como ahora: bien es verdad que á haber previsto el deshecho de los mismos yendo á parar al uso de las especias y drogas, desde luego con objeto de utilizarlos, habriame interesado en su compra: ea pues: periodistas á quienes he atacado en los opúsculos como indignas vuestras producciones de ver la luz por el perjuicio que causan á la sociedad corrompiendola mas, yo para quien es una verdad que la libertad es una planta que se alimenta de virtudes, la fundé siempre en las creencias, humildad y obediencia, interin vuestra base, demasiado se nota en vuestros papeles y asi va ella; me direis que no agregué un grano á la simiente de los pronunciamientos (9a.) que los pronunciamientos (10a.) son el único merito que podeis alegar.

Venia yo manifestando desde el 1848 que el gobierno existia providencialmente y que providencialmente sucumbiria si no adoptaba la base sobre la cual escribia estos opúsculos, de este modo confiaba en Dios que esto sucederia y dijo una verdad el «Leon Español» del 9 Agosto al asentar *«de haber tenido valor de márti-*

*res Odonell, Dulce y compañeros, el ministerio Sartorius cayera instantaneamente del mando.*

Desavisados caminan los mandatarios que fundan su apoyo en los pronunciados: deben mirar como mejor patricio al pacifico ciudadano que obedece sus ordenes, que cumple con los deberes de su casa, que no á esa balumba de gritadores, enemigos del trabajo, escarnecedores de lo util, que se visten de aquel trage, tan solo para adquirir poder, viviendo á costa del pais, cubriendo asi sus graves defectos; no teneis mas que comparar vida á vida, la conducta de los unos y de los otros y el abismo al que en todas épocas, tales hombres condujeron la Nacion.

---

## NOTAS.

---

1a. Signifiqué en otro lugar, que si continuaba en su lectura era por los partes médicos que insertaba, las variaciones atmosféricas y algunos otros incidentes que hacian á mi propósito.

2a. La del 26 junio: decia en él que todo cuanto los periodistas me atribuian de haber dicho ó escrito sobre la atmósfera, cólera y otros incidentes, era patraña é invencion de los mismos, excepto el Calendario que publiqué á su tiempo, pero que no hablaba de lo que ellos suponian.

3a. Como no hubo enfermedad ni siquiera dolencia, se halla ese *cuidado* en el número de los enbustes.

4a. Tal vez no habrá llegado á oidos de esos escritores lo que de nuevo anuncio al Mundo, aunque ya se desprende de los primeros opúsculos, y es que no habiéndose arrepentido las gentes ni aun á la vista de los desastres que está ocasionando el Cólera, las calamidades anunciadas por mí con tanta anticipacion para el 1854, aumentarán hasta que los mismos se arrepientan y Dios envíe la paz presentida; quizá en la próxima vayan envueltos aquellos diaristas.

5a. Desde luego que las mias ocasionarán mas lágrimas de verdadero sentimiento entre los buenos cristianos, pero en agradecimiento á Dios, que las del *Clamor*, que para bien de la sociedad van pronto á parar á papel viejo.

6a. Otra patraña, porque no digo mas que lo estampado en el Calendario y este

no decia tal cosa.

7a. Ya supongo que parte de mis lectores conocen la invencion de tales fabulas: pero existen otros tan sencillos que como el periodista hace sonar mi nombre, creen haber tenido origen en mi: estos no pueden persuadirse de que el descaro llegue á tanto, y por ellos hago estas aclaraciones.

8a. Ni existió tal carta, ni aseguramiento, ni amigo: y no dejo de extrañar hoy 21 agosto que esto escribo, haya circulado en todas las clases de esta Ciudad, inclusa la que se tiene por instruida haber yo predicho que para hace 9 dias, el 15, ó se desarrollaba en Zaragoza ó concluia enteramente ese azote: vuelvo á repetir que nunca hice pronóstico alguno sobre el, pareciéndome dificilísimo por dos razones; por ser nuevo en España y por considerarlo *castigo de la divina justicia*: así me sonreia cuando en tiempos atras aseguraban particulares que se hallaban en el caso de poder hablar de esta materia, que se aclimataria en la Península quedando como una de tantas enfermedades, sin caracter maligno: esto era posible, pero tambien lo era el que se presentase en alguna Estacion con toda su saña.

9a. Esta si que es nota que cuadra al *Clamor* y que estaria distante de esperar:

nos ha fastidiado á los suscritores en varios artículos repitiéndonos *que con la desamortizacion interesándose los ciudadanos, convertirianse en grandes defensores de la Libertad*: pues ha de saber, que cuando en la madrugada 5 Marzo 1838 nos sorprendió el entouces enemigo, Cabañero solamente eramos cinco los nacionales que al apuntar el alba nos defendimos tres cuartos de hora en la esquina de esta libreria, sirviendo de parapeto los instrumentos de mi oficio como las prensas, hasta que se trageron sacas de lana: quizá fué mi casa la primera que prestó auxilio á los compañeros, quizá fué esta la única barricada en Zaragoza: pues bien sepa ese periódico, que ninguno de los cinco habiamos comprado bienes nacionales y que supimos entonces mismo que un rico de la misma, con vida hoy dia, comprador de los consabidos, fué á ampararse á la casa de un realista, y tambien se dijo de algun otro que hizo lo mismo; en 1838 como en 55 no es la verdadera libertad sino el egoísmo el que domina á los acaudalados, y en todos los pueblos se habra observado que los ciudadanos que se improvisaron esas fortunas, volvieronse mas interesados en lugar de mas liberales.

10. Como se invierte nuestro sudor, el fruto de nuestros trabajos. Un ministro, se-

gun aseguraron varios periódicos ofreció á los escritores de los mismos, que eligieran los destinos que quisieran: suma fue la puntualidad porque los cuatro redactores del *Clamor* fueron al momento empleados: pero ¿con que destinos!

En los opúsculos he desenmascarado el patriotismo de los diaristas, quienes no contentos con suspender su publicacion el Domingo, se han ido tomando otras fiestas, han convertido en auuncios la última plana, han conseguido del Gobierno fijarles en 40 rs. arroba de peso; yo añadía en el antepenúltimo opúsculo, que no cesarian de cercenar cuanto pudieran números á los suscritores: ahora por primera vez el 25 julio dia de Santiago, tambien celebran su fiesta. Oh; que cristianos!

---

### UNA CALAMIDAD CORROBORADA.

---

En la pagina 68 op. XIV inserté con sus respectivas notas una carta de Santiago de Galicia fecha 21 febrero 854, en la que dudando su autor de las razones que yo tuviera, eran sus palabras, *disipaba su temor de perder la cosecha en el 1855,*

*teniendo por consecuencia que atravesar un año mas calamitoso que el de 1853.*

Imprimi en la nota 3a. «Cuando paso el Equinocio hablaremos» y en la 6a. despues de contar los estragos del cólera «No tiene el gallego que salir de su casa para servir de testimonio al aumento de la calamidad.»

Privado yo de corresponsales en aquel pais, precisamente heme de regir por lo que refieren los periódicos.

El *Clamor* 18 junio en noticias de aquel punto el ferrado, (4a. parte de la fanega de Castilla) de maiz vá á 25 rs. y el trigo de 20 á 21; ocasionó un motin en el que fué asesinado el capitan de la M. N. Taboada, medico y catedrátiaco de la Universidad.

Ya el 14 mayo habia hablado de la emigracion de los hijos de Galicia, buscando alimento y trabajo.

*Esperanza* 19 junio. Santiago 13. Si Dios no lo remedia, se nos prepara un año de los mas calamitosos que imaginarse pueda: el hambre crece y amenaza tragarnos á todos la horrible miseria que por todas partes nos rodea.

*Esperanza 6 Agosto el terror que ha infundido el Cólera á los gallegos, es causa de la perdida de los frutos por no hallarse segadores, pues las cuadrillas sugentan á condiciones onerosas*

*Leon español 1.º idem hablando de Galicia todas las viñas de las márgenes del Miño han sido acometidas del oidium y el del 20 la Ciudad de Santiago ha sido otra vez invadida del cólera.*

Ya en la página 73 del referido opúsculo XIV (5 Noviembre 854) habia yo dicho «si el gallego observa á la naturaleza es regular que por alli tambien haya derramado ese vicio destructor de los viñedos, aceituna y que tanta parte ha tocado á las frutas, verduras y aun carnes» Es decir que si no se notó ese vicio en el Otoño de 1854, sí en el verano de 1855

Demostré diversas veces, que lo mismo cuando criticaron los periodistas, que cuando se me han dirigido cartas por el estilo de la de Santiago, la respuesta ha sido pronta, ya cumpliendose lo pronosticado como aumentándose las desgracias, ó viniendo la calamidad. Esta mi impresion no es



nueva: ya en pág. 3 opúsculo 1.º (848) escribí *si alguno de nosotros tuviera que sentir por la publicación de tanta verdad y tantos prodigios, ese sería yo, y entonces también haría sentimiento la Naturaleza.*

Ahora en julio último, el 25, entre las muchas cartas que había recibido de Denia, en ninguna se hacía befa de mis pronósticos, hasta en la que llega á mi poder el día de Santiago, y en el mismo recibo otra de la misma ciudad donde se me comunicaba haber sido invadida por el cólera, añadiendo de otra villa próxima que los denienses estaban aterrados; me parece si fué en el opúsculo anterior donde digo, haberme sorprendido el concepto que en aquella Marina gozaba por la precision con que se cumplian mis pronósticos, hallándose á 65 leguas de Zaragoza.

También de otro pueblo de Valencia se me decia fecha 31 «Parece muestran deseos de que muera V. pues el diario mercantil de 13 del corriente trae haberle atacado una pulmonia fulminante y que ya habria sucumbido.»

Creo si fué en el opúsculo IV donde hablaba acerca de mi muerte, presintien-

do aun la fecha; nada tengo que decir de la pulmonia en sueños ó figurada, sino que apesar de ser esos dias los mas fuertes del *Cólera* en Zaragoza, continué como la otra vez comiendo fruta de 3 á 4 veces al dia, y á las horas, la verdura. He pensado muchas veces, estando ya tan connaturalizado con lo que pasa, que si yo muero antes de la paz pronosticada, sucederán en el acto gravísimos sucesos, mas especialmente de la Naturaleza; á acaecer despues de ella, nada me ha ocurrido.

El que se desee mi fallecimiento, lo encuentro muy natural: soy como las achicorias y otros amargos á quienes hace gesto el enfermo, pero los celebra al recobrar la salud; la sociedad actual gozándose en el lujo, mentira y soberbia, se resiste á comprender que la sobriedad, verdad y humildad puedan sacarla del estado enfermizo en que se contonea ó bambolea; dige en otro opúsculo que muerto yo, vendria la celebridad; es claro, siempre será lo mas saludable y eterno, aunque mas costoso, la confianza en Dios y el obrar sobre las creencias: y la posteridad admirará la fortaleza de estos escritos, en los que

timido yo, no la manifestaria tan grande si no fuera por el vicio que veo en mis semejantes.

---

---

## OBSERVACION ATMOSFERICA.

---

De seguro que son mis favoritos los trasladados sobre la atmósfera, pero como me parecieron de mas importancia las otras materias, fuí por eso dandoles la preferencia.

No comprendiendo como digo varias veces los autores antiguos, solamente tomé nota de lo que entendia: nada menos que en *Chaves*, impreso hace ya tres siglos, lei ser muy lluviosa aquella luna en que llueve el primer martes. En efecto, de la multitud de reglas que he visto, esa es la que túve mas presente, esa es la que advertí mas cumplida; antes de darle la prueba al aficionado, le hago observar que en Zaragoza no es un fenómeno el que pasen 60 dias sin que corran los arroyos y esta circunstancia deben tener, los dias que titulo haber llovido.

23 Octubre 1827: 19 Febrero 828:  
21 Setiembre 830: 17 Mayo 836: 11 Oc-  
tubre 836: 12 Noviembre 839: 4 Febre-  
ro 840: 7 Abril 1840: 25 Mayo 841:  
23 Abril 844: 10 Junio 845: 28 Abril  
846, la lunacion quizá que mas llovió  
aunque los chaparrones eran grandes y  
repetidos, no se oían truenos; 22 Diciem-  
bre 846: 20 Abril 847: 9 Noviembre 847:  
6 Junio 848: 18 Setiembre 849: 15 Ene-  
ro 850: 11 Junio 850: 30 Setiembre 851:  
25 de Mayo de 1852

Tengase presente que el dia que marco  
es el que cayó en martes, pero no se en-  
tienda que en el comenzó el novilunio.

---

## FRUTO DE LA MÁLA ENSEÑANZA.

---

La *Esperanza* del 24 Agosto copia del  
*Clamor* una sentida queja, por la turba  
de bárbaros (asi los llama) que el 19 del  
mismo atropellaron en Barcelona al aereo-  
nauta Mr. Buislay cortándole las cuerdas  
del globo y aun apedreándole: añade, «al

ver hechos de este género, nos entristecemos considerando el daño que hace una turba de ignorantes á la civilizacion de su pais »

El espíritu que hice ver en los opúsculos, ha sido debil contra la clase infima, fuerte contra la poderosa que es la primera que debe ser vencida: asenté en uno de los anteriores, que yo no veia mejor correccion á brutalidades semejantes, que la union de los vecinos, saliendo aun con palos, caso necesario, en favor del perseguido.

Ya inculqué que como agradecimiento que el cristiano debe sienpre á su Creador, su primera obra corresponde á Él y esta es una de las principales razones que tengo para madrugar, dirigiendome á su casa.

Ha ocurrido hoy mismo 28 Agosto, que un mozo á pesar de que ha llegado comenzada la misa, sin arrodillarse, mas bien que sentado, se ha echado en el suelo recostándose en uno de los mármoles de la santa Capilla; á esa hora de las cuatro y media, son raras esas irreverencias, pero en quien mas las noté y que mas se incomo-

daron de la correccion que les hice, fueron las mugeres que aun al alzar abandonaron su postura; hoy como otras veces, por evitar una incomodidad que me la tomo grave cuando no se hace caso del egeemplo, he preferido cambiar de sitio; si aquellos escarnecedores y estos irreverentes supieran, que al cometer desacatos por el estilo, recibieran la reprehension de las gentes mas próximas, aunadas todas aun para echar del Templo al mal cristiano, desde luego que se contendrian: pero antes era menester que las clases mas acomodadas presentaranse ante las Imágenes con el acatamiento que estas se merecen; era tambien preciso que no se imprimieran, ni menos se celebraran, *interpolaciones del padre nuestro* (Clamor 14 Abril 852) con las *liviandades de una coqueta*; ni que bajo el título *Esto solo nos faltaba* (en el del 20 Setiembre 851) como quien lo toma por una calamidad, se anuncie el Jubileo en su arzobispado: ni que se denomine *Patrañas* (en el de 20 Setiembre 853) á la *beatificacion del prior Orozco*, imprimiendo tambien en el de 22 Octubre 854 *por nuestra parte participando de la*

*general indiferencia del asunto de la Inmaculada* y otros diamantes tan en bruto que se leen en sus columnas.

Ya en su periódico 24 Setiembre 853 se quejaba de la indiferencia con que se recibían en Madrid las noticias de los mayores abusos y crímenes, y yo que veía la una indiferencia prima hermana de la otra, la tenacidad con que ese y otros periódicos han continuado haciendo chacota, fingiendo las cartas y otras especiotas que refuto en los opúsculos, no podía menos de esperar esos lamentos que de vez encuando estampan los mismos que á aquella propagacion contribuyen; interim domine ese desmadejamiento que se ha apoderado de la sociedad actual, ya por lo que toca al respeto que naturalmente nos debemos, ya respecto á las cosas religiosas (1a.) no tiene remedio, sucederá lo que los hombres de fé (2a.) hemos previsto hace tiempo, tropelias parecidas á las del areonauta en el domingo de san Joaquin. (3a.)

NOTAS.

---

1a. Por cuanto llevo escrito, deducirá el lector que no hablo de esa religion farsaica que consiste en practicarla por *el que dirán* y como hoy dia suele decirse «para hacer su negocio» sino la que vá acompañada de la virtud, buscando comunmente la soledad; apeteer al presente, el continuo roce con sus semejantes, disfrutar como ellos de la tertulia y otros pasatiempos, no manifestar hasta en el semblante, sentimiento por lo que está pasando y tenerse por buen cristiano, no lo comprendo.

2a. Mucho concepto gozo ya en Zaragoza, cuando como cosas de fé, son miradas las paparruchas que á nombre mio se sueltan; hasta de ahora, caso alguno he dicho á estos mis paisanos para semejante confianza; de modo que si lo he logrado, ha venido de fuera, ya de los pueblos próximos como de los distantes. No os canseis, hombres, como os dediqueis á un estudio cualquiera, como invirtais en él, el tiempo que gastais en zaheriros unos á otros, que vosotros llamais chismografia, odiando y huyendo como yo conversaciones semejantes, como procurais tener presente á Dios en to-



das vuestras operaciones, llevando con paciencia los trabajos que os envíe, no os quepa duda, os vendrá la sabiduría, os quitará esa ceguera, y aun sin necesidad de dedicaros á estudio alguno.

3a. Un año hacia, en el 15 Agosto precisamente, separé en esta plaza de santa Fé á dos muchachos que se golpeaban; uno de los espectadores que llegarían quizá á doce, me gritó, *degelos V. que se maten.*

---

## COINCIDENCIA.

---

El *Leon Español* del 8 Setiembre dice «Parece que el embajador ruso en Roma ha anunciado al santo Padre que deseando la corte de san Petersburgo anticiparse á los deseos de la santa Sede, concede en lo sucesivo al Gobierno pontifical, la elección y nombramiento de los obispos y prelados para el reino de Polonia.»

Lo notable en esto es, que haya venido á suceder en vísperas del Equinocio de Setiembre que tan importante presentí para aquel Imperio, debiendose mirar como buena señal el que se inaugure con un suceso religioso, al que tambien di impor-

tancia escribiendo del mismo.

En ese mismo dia, Natividad de Ntra. Señora, tomaban los aliados el fuerte de Malakoff, al mismo tiempo que de todas partes de la Península se recibia la noticia de haberse cumplido las *tempestades y lluvias con frios* que para el plenilunio y menguante de esa Luna pronostiqué hace dos años, y su comienzo en el novilunio del 12 Agosto como entre nosotros se verificó.

Es igualmente atendible, que segun *Leon español* del 11, principian los aliados tomando toda la parte *Sur* de Sebastopol cuando era mi pronóstico *dias tempestuosos ya con vientos del "Sud., como del Ovest* y habia indicado en otro de los anteriores opúsculos «que los graves sucesos de Zaragoza habian tenido lugar en la parte del Sud, cuya influencia duraria quizá *interin siguiera la guerra de Oriente.*»

---

## EL EQUINOCCIO DE ESTE OTOÑO,

Martes 4 setiembre. antes de las siete de la mañana.

Cuando ayer á las ocho subí á ver el cielo, mandé recado al dueño de una Torre, diciéndole que oia un ruido del Huerba semejante al de ayer hacia 25 años (1a.) La contestacion fué, «que el hijo habia vuelto á las siete sin que hubiera novedad»: á la media hora fué la avenida.

Como obro con tanto aplomo, aun no me decidia tan solo por el ruido, á salir de madrugada á ver sus estragos, á las 5 y  $1\frac{1}{4}$  partí por la ribera del Ebro con ánimo de ver, si en el puente de este, habia dejado señal obligándolo á retroceder como en la noche del dos Setiembre 1830, en cuya arcada segunda se notaba la humedad á la altura de una vara: pero al presente aunque á juicio mio vino el Huerba mas furioso, no pudo sugetarlo á tal retroceso efecto del caudal de aguas que aquel traia, resultado de las copiosísimas que habian caido por tierra de Catalunya.

Hallabame perplejo, cuando pregunto á un mozo que venia de aquella parte, si el Huerba, habia crecido por la noche: *todo lo que puede ser*, respondió y acelerando el paso, fui á verlo.

Dos casos recordé entre la puerta del Angel, por la que habia salido y el camino de las Tenerias. Fué el primero que en la víspera del tres, volviendo de ver la procesion de la *Correa* (2a.), entre los varios corros, noté uno de tres á cuatro jóvenes junto á las ruinas del Seminario, y uno de ellos al verme con paraguas, diria sin duda estas ó semejantes palabras pues no llueve ó no lleva trazas de llover, otro contestó las siguientes, que oi bien: "si no es aqui, llóvera en otra parte,; lo miré como escarnio y pensé decir al escarnecedor (3a.) quien de VV. se burle de mis escritos, será herido por uno de los rayos que caigan en este mes." Pocos pasos adelante ví al dueño de la torre inundada y no le dije mas que *á Dios*: en la mañana siguiente viene á la libreria, á las diez del tres, diciéndome espresion equivalente á esta, *quizá entre tanta gente era V. el único que llevaba paraguas* le respondí que tampoco yo habia visto á nadie con él, añadiéndole lo que dije á la familia de un vecino con quien me uní dicha tarde y era que, salí de casa sin paraguas á pesar de haber observado el

nub'ado que se habia formado en el Sud pero al llegar al Coso, venia á ser á los siete minutos, pareciome que se engrosaba y apresuraba, y como por mi calendario é indicios que notaba, conocia que iba á llover, retrocedí á tomarlo, mas les aseguré que las señales eran fijas y que á la noche ó dia inmediato lo mas tardar lloveria.

Consistia el otro caso, en el recuerdo que hacia de la página 50 edicion chica del 56. (12 junio 855) en la cual despues de hablar del muerto, apenas nacido, decreto sobre la Milicia (4) del Domingo de la *Trinidad* tres junio, en materia de los enomenos, paso á citar los que tuvieron lugar en esos primeros dias de dicho mes, de los frios, pero tocando la mayor parte á las inundaciones.

Dos coincidencias de grande efecto han venido á corroborar uno de los principales objetos que me propuse en los opúsculos; primera, que enrobusteciendo en el mismo artículo la importancia que durante el presente año habia presentado para el dia 5, en este de Setiembre sufre Espartero á quien allí citaba, una de las mas

graves dolencias, y quizá la mayor, desde que ha vuelto al poder.

Era la otra que sirviendome de señal para grave suceso la entrada en el Ministerio de un Zaragozano lo que miraba, como *rara avis in terra*, viene este á vivir á su torre quince dias antes que esta se inundara: solamente viendo sus tapias por el suelo puede creerse, como tan debil riachuelo las arrojó á tal distancia, cuando su grosor es de tantos palmos, cuando desde que están construidas, apenas una vez llegó aquel á lamerlas. (5)

Tambien el exterior participaba en la actualidad de esa conexion intima que suelo notar en mis cosas; en dicha mañana escribia dos cartas al reino de Valencia, preguntando si se habian cumplido por aquel pais las tempestades y tronadas de las últimas fases; añadia que si las lluvias con vientos frios se convertian en tronada (6) en algunos puntos, habia que esperar exhalaciones que destruyeran el chapitel de alguna torre de iglesia, y si esto no se verificaba en las actuales, habia que temerlo para las que vinieran el 26; esto escribia á las nueve, pero á las doce añá-

dí "espero que sea de tronadas la lluvia de hoy porque comienza á soplar el abrego ó africo que viene de ese Reino y ha cesado el frio..,

Contestaba en la otra, á la que se me habia escrito el 26 Agosto, á 64 leguas de mi casa, donde se me decia, á pesar de los muchos que manifiestan no creer en sus vaticinios atmosféricos, en la experiencia hacen ver que sus mosas son exteriores á causa de que por temor á las tempestades escaldan con pérdida considerable por no hallarse todavía la uba en sazon, de modo que se calcula una cuarta parte de desperdicio: asi cuando V. reciba esta, estos pueblos habrán concluido de hacer la pasa: ayer sábado 21 tronó y relampagueó por la madrugada (7)

A la manera que el jueves dos Setiembre 1830, dia decimosesto del *Novilunio* en Leo, despues de una tronada de mucho aparato pero de corta lluvia proporcionalmente en Zaragoza, á las cuatro de la tarde, dominando á ratos el cierzo, bochorno y africo, y alargandose hasta la once los truenos y relámpagos, viene á eso de las diez la mayor crecida del Huer-

ba conocida hasta entonces; del mismo modo el lunes 3 Setiembre de 1855, dia veintidos del *Novilunio* en Leo, despues de una tronada de mucho aparato pero aun de menos agua á las cuatro de la tarde, alternando el bochorno, áfrico y castellano, durando los truenos y relámpagos de las 3 á las 9 de la noche, viene á las 7 y media otra avenida del Huerba, todavia mayor que la que habia acontecido 25 años antes y un dia; juzgo del caso advertir que ya en aquel 1.º Setiembre 1830 habia tronado y llovido quizá tanto como el dos, y ahora el domingo 2 se habia formado otra tronada de mucho aparato que me hizo retroceder en busca del instrumento pero mas bien que deshacerse, fue á descargar á otra parte.

Y volviendo á mis corresponales, en carta 31 Agosto de un pueblo de Cataluña se me decia (8), «por esta no se cumplen muchos de sus vaticinios, pero no lo estraño, porque si aqui no se cumplen, pueden cumplirse y tal vez haberse cumplido en otra parte:» llegaba á mi poder esta carta el 7 Setiembre y la *Esperanza* del 6 insertaba las avenidas ocurridas en



Cataluña causando desastres, que habrían sido mayores, sin la prevision de la Empresa del ferro carril del Este, pues las rieras de varios pueblos se habian convertido en furiosos y estensos rios.

Este periódico *Libertad* del 7 daba cabida á una comunicacion de Tortosa fecha 2 diciendo, que el Ebro habia crecido notablemente. cediendo totalmente el Cólera á causa de las abundantes lluvias que habian caido en esos dias: ya vé pues el corresponsal del Principado, que tambien en éste se cumplieron los *dias tempestuosos* que señalaba para el plenilunio 26 Agosto, y que precisamente tuvieron efecto esas tempestades, en las dos épocas que indiqué en este Vaticinio, estas de fines de Agosto y aquellas de principios de Febrero, y vinieron todas ellas con tanta fuerza, que fué preciso recurrir en no pocos pueblos á los archivos donde constaba, que solamente retrocediendo siglos atrás, ocurrieron semejantes crecidas.

Pero hasta de aquí, el lector de estos opúsculos no ha podido ver mas que lo que traen los papeles, mas ahora voy á descubrirle que esos han sido dias miste-

riosos y como no lo verá sino se lo digo, le recuerdo el opúsculo IV (Marzo 851) página 15 artículo que denominé, la *exhalacion en san Cayetano, profecía*: reconocia por base mi pronóstico del 22 Agosto 1849 estampado en la *Esperanza* del 25 de la que lo copiaron los demás diarios del 26. Yo lo comencé diciendo: «*Tal vez la actual luna en su plenilunio y último cuarto esté destinada á sembrar el espanto sobre nuestro clima; tal vez deje rastro para las mismas cuadraturas de la proxima;*» iba aseguída el pronóstico y lo concluí así «*si sale atinado (el hombre) en cálculos semejantes, es que Dios quiere hacerle esa gracia: si lo contrario piensa se enorgullece y quiza se pierde: quede pues disimulado el atrevimiento de mis vaticinios.*»

Imprimióseme en aquel entonces una analogia de grande efecto, como se vé por los últimos resultados; conmemoré que el 5 Setiembre 1798 fue la centellante tormenta que tantos rayos despidió aun sobre este Templo del Pilar: y en accion de gracias por no haber ocasionado desgracia alguna á las gentes que rezaban ante la Imá-

gen, celebrase su aniversario con solemne rosario. Reparé que en el espacio de esos 54 años, 798 al 49, ni uno solo habianse dado todas las fiestas en el mismo dia. y como advertí que á los seis años, ó sea este de 55 notabase coincidencia semejante, y como numerado desde el 798, 19 años origen del *Aureo número*, era el 55. (9) me persuadí tanto de que en el actual debian repetirse semejantes tempestades, (10) que en la página 28 opúsculo IX (Agosto 1853) imprimí y ya que he citado al referido pronóstico, desde su origen ó formación presentí ya, repetiriase su cumplimiento, precisamente en 1855.

Es pues digno de atencion, que diciendo la *España* 5 Setiembre 849, *ayer terrorífico trueno*, (Madrid) *torrentes de agua & el Leon español* 31 Agosto, á los seis años, *ayer terrible trueno interin la tempestad que duró seis horas, ocasionando el desbordamiento del Manzanares é inundacion de varios pueblos, especialmente Carabanchel.*

*Esperanza* del 6 y *Heraldo* 8 Setiembre 849 *el cuatro un rayo ó manga de fuego incendió la torre de Cabanillas (Guadalajara)* *Leon español* 1. ° Setiembre 855

en Robledillo (Guadalajara) *todo lo arrasa el pedrisco y la Esperanza del 8 en comunicacion de Guadalajara fecha 6. imprime los estragos ocasionados por la lluvia y tempestades, en tanto número que llegaron á olvidarse del cólera (11) pues elevaronse las aguas hasta los pisos principales, y las cosechās que estaban sin recoger (12) fueron arrastradas por la corriente, asi como los molinos y casas de labor.*

En las tronadas de aquellos días, Setiembre 849, con horrorosa detonacion caen dos exalaciones en la capilla del Cristo, iglesia de Sta. Maria de Calatayud matando á Pedro Miedes é hiriendo á tres personas; los estragos causados por las inundaciones de Calatayud el 30 Agosto 855 han sido tan publicos y tan grandes como se lee en los periodicos y por eso juzgo ocioso el detenerme

Ha pasado lo mismo en Cataluña, cuyos desastres motivados por las tronadas de primeros Setiembre 849, imprimí ya en la página 45 opúsculo X, y la *Esperanza* del 8 Setiembre 855 refiere, los que alli acababan de atemorizar.

De un verídico observador recibo comunicacion fecha 6 *Carcagente* en que me dice haberles llegado tambien las lluvias, pero en los términos próximos grandes tormentas por cuyos pedriscos quedaron asolados: y el *Júcar* viniendo crecido hacia dias, era indicio de haber sido aquellas, generales y copiosas: pero si fuera á escribir la abundancia de tempestades y extraordinarios desastres que han ocasionado en gran parte de la Península las inundaciones de este Equinocio de Setiembre, de seguro fastidiaria al lector que ha podido verlas detalladas en los periódicos de Madrid principalmente; sin embargo no puedo resistirme á alargar este articulo en beneficio ó agradecimiento de esa influencia superior, de esa asistencia divina al estudio que vá acompañado de la confianza; de modo que habiéndolo dejado colgado á principios de Setiembre, vuelvo á seguirlo hoy 15 Octubre.

*El Cielo en 1855, el año de los Fenómenos, fuertes tempestades en el Equinoccio de Setiembre:* esta denominacion que dí al opúsculo 7.º publicado en Febrero de 1853 y que para conocimiento de

estos forasteros he anunciado en los diarios de Zaragoza del 11 al 15. ha coincidido con el siguiente párrafo que trae el *Sur* del 12 Octubre, dia de nuestra Patrona.

«Ayer empezó á ceder el temporal horrible que por espacio de mes y medio ha inundado los campos, destruido poblaciones, arrastrado cosechas, sumergido á millares de familias en la miseria, en la desolacion, en el espanto. Mientras la peste diezmaaba los pueblos, las lluvias obstinadas y las inundaciones arrebataban la riqueza y la subsistencia á los infelices que lograban escapar del mortifero azote: año señalado por terribles calamidades, el de 1855 dejará un lugúbre y doloroso recuerdo en el ánimo de la generacion que sobreviva» pero esto no es mas que una coincidencia que enrobustece el vaticinio, que sobre el presentimiento ó la analogia, túve ha seis años.

Dejando ya estampada en este articulo la analogia del 798 con el 849 y el 855 seguida de los estragos del 49, me parece bien manifestar aqui, no estoy seguro con evidencia, que cuando á principios del

853 imprimí la consabida portada de *Año de los fenómenos*, no lo digo precisamente fundado en dicha analogia, sino por dominarme la idea de que predicha la paz para el 55, correspondia ser precedida por ese espantoso panorama de terremotos ó calamidades, rayos ó desastres, que habia presentido al mismo tiempo: y juzgo del momento advertir, que si en aquella época hubiera tenido presente la analogia, desde luego no habria marcado al plenilunio del 24 Setiembre con la *mitigacion de la dureza*, sino con tronadas y propension á abundancia de rayos: este habria sido uno de los casos en que exactamente no caminaba sobre el presentimiento: que el espanto ó destruccion fuera efecto de inundaciones ó exhalaciones, poca importancia merecia ese trueque.

El lector no habrá olvidado el final de mi Calendario para el 1855 (pag. 40 op. 7. ° 1a y 2a. edicion 29 Mayo 8 53) que era el siguiente,

“No puedo menos de baer notar la fortaleza del Equinoccio de Setiembre cuya época desastrosa comenzará en el Novilunio de Agosto, sosegándose algunos dias

para volver con mas fuerza, siguiéndose asi hasta bien entrado Octubre: lo digo con tiempo para que llegue á noticia de los habitantes de los mares, siendo quizá los de Rusia (13) á quienes toque la peor parte; entre nosotros distantes de la Costa, menudearán los rayos y las nubadas,.

Que estas líneas han estado en su lugar respecto al clima de España, no hay mas que preguntarlo á todos sus habitantes: respecto á aquel Imperio, nótese el sentimiento que declaré en la página 4, *Octavo opùsculo*, 18 Junio 1853, y puede tambien consultarse la 14 del IX; el golpe del sábado 8 de Setiembre Natividad de Ntra Sra. y como sábado, consagrado á la Virgen, ha sido sino el mas grande, uno de los que figuran entre los primeros: no puedo decir si es el precursor del anunciado por mí como se lee en la página 15: es página que el fiel cristiano debe contemplar mucho: y no deja de ser coincidencia el que refiriendo en la 5, op. VIII, la denominacion de fenómeno en el *Clamor y Esperanza* á la aparicion del pueblo Visalibons rodeado de un mar de agua, sea ese elemento hasta de ahora, el



*fenómeno* mas sorprendente en el 55, producido, añadia yo en dicha página por las *aguas de la profecía.*

He citado arriba el vaticinio de que la época desastrosa comenzaria en el Novilunio de Agosto, y efectivamente comenzaba esa fase el domingo 12 soplando en este dia con violencia el viento norte, continuando el 13 y 14, y á poco de su cesacion, precedidas del viento Sud, inauguranse las nubadas en la mayor parte de España; este parage de Zaragoza es quizá uno de los en que menos hallovido, á pesar de ser el Otoño que mas número de dias lluviosos (14) cuenta, con la particularidad de que habiéndose sucedido tantas tronadas, solamente una trajo alguna piedra que se quedó á cuarenta pasos de esta libreria, puesto que llegó al Mercado: lo único digno de memoria en tan dilatado temporal (15) ha sido el formidable pedrisco en la villa de Muel y Mezalocha (al SO. de Zaragoza) ocupando sobre una legua de largo y media de ancho, y que ocasionó la soberbia de este Huerba, riachuelo que á las veces se pasa á pie enjuto, pero que echó por tierra las muy solidas tapias de

la torre del entonces ministro de Hacienda.

Madrid no recuerda tan fuertes y repetidas tronadas en tan corto espacio y para despedida, cinco exhalaciones al otro día de la virgen del Pilar, sábado 19 y como sábado, dedicado á Maria; á los siete dias, el sábado 20, sucede en la sesión de Cortes la rectificacion acerca del autor de estos opúsculos; á los siete dias el sábado 27 que escribo estas lineas, es tal el desconcierto de la Atmósfera, que pacífica durante siete (16) decenas, amaneciendo con una lluvia regular, trueca la benignidad en frialdad á tal extremo que va á parar á punto de hielo, y el barómetro de veintisiete pulgadas y cinco lineas que señalaba antes de ayer 25, esta madrugada, 26 pulg. y nueve l. descenso no visto desde el 25 Marzo (Anunciacion de Ntra. Sra) exactamente á los siete meses, y como en aquéllos mementos, tempestuoso viento: corona esta coincidencia el vaticinio que se lee en la página 64 op. XV, donde refiero el presentimiento que tuve el 28 de Diciembre á la vista de la madre de la Divina Gracia, que en 1855 seria el 16 el peor dia, (17) en cada uno de los meses.

NOTAS.

1a. He manifestado en los opúsculos respecto á ese dueño, que correspondia al gran número de esos incrédulos que lejos de dar importancia á los hechos que referia, se reían; pero al presentê le dieron crédito y eso que el ruido podia cambiarse con cualquiera otro y que teniendo su posesion próxima al río debía inclinarles á la incredulidad, bien es verdad que jamás creyeron tal elevacion de las aguas, ni menos que la inundaran.

2a. Signifiqué, que no asisto á acto alguno público, pero en ese domingo 2 por temor á la lluvia, del paseo torcí á ella con los niños.

3a. En vista de cuantos casos refiero, estoy persuadido que algun pariente cercano de los de aquel corro sufriria algun gravamen con motivo de la nunca vista crecida que ocurrió á las 24 horas del escarnio; tengo tambien presente que la huerta del qué me dijo á las diez de la mañana del 3 no haber salido otro paraguas, á las diez horas no solamente se le inundó, sino que le arrancó una tapia cuya com-

posicion importará mas dt 100 duros, verdad es que el mayor perjuicio era para el amo porque el la tenia en arriendo: es el mismo padre de aquellos niños de quien me ocupo en el opúsculo 1.º cuando ocurrió el terremoto del tres Octubre 848 y mas adelante en el IV (1851) cuando la muerte de uno de ellos.

4a. Precisamente en ese domingo 2 Setiembre verificábanse las elecciones para los cargos de la Milicia.

5a. A los cinco años y cinco meses de haber incendiado el rayo la mejor torre de Iglesia, destruye el agua la mas soberbia torre de recreo; es lengua para mi de que la ruina persigue á todo lo mejor: y coincidencia es tambien que siendo su dueño ministro, sea compañero en el Ministerio Huelves de harta analogia con el riachuelo Huerwa.

6a. Mucho excedió el frio de Madrid al de Zaragoza; del 4 al 8 amanecemos con doce grados lloviendo en varias horas del dia; pero en la Corte segun la *Esperanza* del 6, marcó el dia 5 siete grados á las siete de la mañana, lloviendo el resto del dia.

7a. En Zaragoza sin truenos llovió escasamente á las 5, 7 y 8 de la tarde, sirviendo de preliminar á las grandes tempestades que comenzaron á los tres dias.

8.a. Cuando tantos desastres han publicado los periódicos ocasionados por las aguas, diré que ya los del 1.º es decir, antes de que las tempestades, se hicieran generales, refirieron la detención de los correos y diligencias de Andalucía, Aragon, y Valencia por haberse inundado los caminos: que en Madrid duró seis horas la tormenta del 29, y el correo que debía llegar á Zaragoza el 31 á las tres de la madrugada, no lo hizo hasta las seis de la tarde; al citar *generales*, aludo á las copiosísimas y muy repetidas lluvias que despues del 31 han caido en el Bajo Aragon y los Monegros, de cuyos puntos conté en otro lugar, que hacia once meses no habia llovido.

9.a No creí que le cuadraba otro nombre al vaticinio de la *exhalacion en san Cayetano* mas que el de presentimiento: ahora, las tempestades y rayos ya de primeros de Setiembre como del 26, los denominaba acierto por aquella analogia; en las páginas 44, 45 y 46 del opúsculo X que publiqué en Setiembre 1853 constan por menor las que se sufrieron en Setiembre de 1849.

10. En corroboracion de esos casos de analogia, la vuelta de los años con los conocidos fenómenos que dice *Sturm* en sus *Reflexiones sobre la Naturaleza*, voy á copiar al abate *Toaldo* en cuya página 121, *Meteoro-*

logia, traducida por Alcalá Galiano, Segovia 1786. estampa «si esto no obstante insistiese alguno en decir que es casual esta conformidad de la variacion del tiempo y de los puntos lunares, le responderé lo mismo que Mairan decía á propósito de las figuras regulares y constantes del hielo: *hago juez de ello á quien se tomase el trabajo de verificarlo.*

Y mas adelante dice Toaldo, «con cortísima diferencia es igual al cabo de nueve años el agua que cae en Padua y Paris, deduciendo valiendome de observaciones antiguas y modernas que hay un periodo de ocho á nueve años en los años y estaciones; en que me confirmó la inspeccion sola de la tabla de las lluvias, la de los muertos, la de las cosechas.» &c.

Quando comencé á notar estas analogías, que fué en 1848, estaba yo ignorante de que existieran los libros que corroboráran estas mis ideas, hasta que en julio de 1852 llegó á mi poder esa *Meteorologia de Toaldo*. A esas tabla que cita, podia yo agregar la de los sucesos políticos, la de las enfermedades aun particulares en una familia y otros incidentes que la imaginacion es po-  
brísima para poderlos abarcar, pero que los noto en el momento que vienen ó cuando repaso los apuntes: sumo cuidado y medi-

tacion necesita la criatura para manifestar á sus semejantes, pruebas de conviccion, verdad es que de parte de estos es precisa disposicion para recibirlas, y mas por esto que por aquello, y por la inclinacion dominante en el hombre á adocenarse y ser el bufon de sus lectores, es porque ese enjambre de escritores aprovechan la ignorancia é irreflexion de la Sociedad actual para escarnecer estos adelantos: los tales formarán cargo de hallarse mis contestaciones lejos de esa humildad, compañera las mas veces de mis procederess; la misma tecla han tocado repetidamente para con los obispos, pero bien conocen estos que amparandose únicamente de ella, serviria solo para ensoberbecerlos mas, y tomandolo por triunfo, aumentaría el embrutecimiento, porque demasia lo pruebo en los opúsculos, demasiado conoce la gente de fé, las almas piadosas que sus escritos y sus obras tienden á la ruina, interin los mios y las mias á la conservacion.

No solo apelo á los que todavia tienen abiertos los ojos, sino á la posteridad para que decida quien es el mas liberal, mas amigo del progreso y mas amante de los hombres, yo conteniendo á estos en sus deberes, predicándoles la verdad y tan favorecido en mis vaticinios, ó ellos continuando arras-

trandolos al precipicio.

11. En la pág. 12 op. VIII, 18 junio 853, dice "Se olvidará pues este pronóstico de tanto efecto, y á la manera que á la calamidad de Galicia han subseguido los estragos de las *Aguas de la profecía*, vendra otro golpe ó dos á la vez como al presente, tras ellos el olvido, y muy inmediatamente el último recuerdo con el que direis *verdaderamente era azote del supremo Hacedor*.

12. Imprimí en uno de ellos que en 1849 escribí á uno de los corresponsales de este Aragon, *no confie V. hasta que el grano esté en el granero*.

13. Habrá visto el lector por los opúsculos anteriores que á las tempestades de aquel Imperio di una importancia política, principiada que fué aquella guerra, no al tiempo que las redactaba, que era en Febrero 1853: este periódico *Libertad* del 22 Octubre copia hallarse intransitables los caminos de la Crimea efecto de las lluvias, mas este incidente será comun todos los años.

14 Como me queda tan poco tiempo, no lo tengo para repasar si en alguna otra parte de este opúsculo, transcribo lo que voy á decir; he pensado diversas veces, que si la paz no viene para la época



anunciada, saldrán hueros los cálculos de mis semejantes, que se las prometen muy felices, teniendo por el mas favorable indicio la abundante lluvia; á regalársenos el hermoso don, era entonces natural el que la próxima cosecha correspondiera á tan dilatado rocío; hasta de ahora es malísimo precedente el que haya venido arrebatando todos los frutos, llevando consigo el espanto y la destruccion.

15. Tengase por ilusion ó como se quiera: el haber permitido Dios á una criatura suya que predigera con tanta anticipacion ser el *Año de los fenómenos con la fortaleza de este Equinocio*. el habernos mandado dos temporales, de Enero á Febraro el primero, de Agosto á Noviembre este último, la coincidencia en la Corte del mayor ascenso del *Cólera*, las aguas que en sus estragos han envuelto bastantes victimas, todo lo dicho me hace creer que vá á ser seguido de otros fenómenos, cuyo término ó desenlace será el sumo bien, que hace siete años vengo vaticinando.

16. El 12 13 y 14 Agosto víspera de la Anuncion, para cuyo Novilunio tenia anunciado desde la Primavera de 1853, que principiaria la mala Estacion.

17. Además de recordar al lector que el 16 Octubre (esta iglesia cesaraugustana ce-

lebra igual solemnidad, por ser el rezo, que el 12) fué la famosa sesion donde á este autor se hizo tomar parte, ocurrieron otros incidentes que fastidiaria, si los siguiera: asi termino diciendo que el 16 se compone de uno y seis que forman el siete.

---

COINCIDENCIA.

---



Este diario, *Libertad* de hoy 22 Setiembre copia de los de la Corte, «Un espantoso accidente ha tenido lugar en el ferrocarril de Versalles. El tren de viajeros que salió el 9 á las 6 y media de la tarde de aquel punto, se hallaba un kilometro de la estacion del arrabal de Matpsrnase cuando por falsa maniobra de la aguja chocó con otro de mercancías, resultando además de las pérdidas materiales, la de nueve viajeros que murieron en el acto y 17 heridos mas ó menos gravemente: el numero de los contusos no es posible prefijarlos.»

En dicho dia 9 domingo, ó bien el sá-

bado 8 que era la *Natividad de Ntra. Sra.* se dió la grande acción en la *Crimea*: unos periodicos han impreso que túvo lugar en el 8. otros que en el 9, aunque tambien podria ser que hecho tan sangriento, hubiera ocupado los dos dias.

La *Espéranza* del 12 Setiembre imprimía *«el colera vuelve á hacer estragos en Paris*; público ha sido que el tercer atentado á la vida de Luis Napoleon ocurrio en el sábado 8, y en sábado 28 Abril dia dedicado á la Virgen, habiase verificado el segundo ó anterior

Segun las *Novedades* 8 Diciembre 851 en el famoso 2, dia del golpe napoleónico, dominaban en Paris las nieblas y lluvias, y la *Libertad* periodico de Zaragoza del 19, copiando á los de Madrid, dice *el 12 magnífica iluminacion en Paris aunque contrariada por las lluvias*: celebrabase por la toma de Sebastopol.

## EL CÓLERA, el oidium y los terremotos.

---

En carta fechada el 20 setiembre se me dice: «¿Qué opinion ha hecho V. ó qué vaticina del cólera? ¿Seguirá estacionado en España ó desaparecerá? Y de las viñas, qué opina del oidium? Me parece que antes de dos años habrá desaparecido, pues no hay tanto mal en el presente año como en el pasado. Tngo tambien encargo para que me diga V. algo de los terremotos.

A seguida contesté que sobre esas materias hablaba ya en los opúsculos, y como respecto á todas ellas, hay siempre que decir, comenzaré transcribiendo algunos párrafos de la *Esperanza*, 17 setiembre que inserta una carta de Avila.

Discurriendo acerca de la fiesta que Martin Muñoz acababa de celebrar en accion de gracias, puesto que hasta el 14 en época alguna habia penetrado el cólera en su poblacion, dice:

«Por mas que los maestros de la ciencia se fatiguen sobre las vicisitudes, origen y naturaleza, medios de cortar y presumir ese azote... la luz de aquella no ha podido aun penetrar en la oscuridad misteriosa del cólera.»

Los hombres sensatos no se devanan los sesos en azotar al viento, ó en cálculos sobre una calamidad espantosa....

La pronta conversión al Señor por la penitencia, y el cultivo de las virtudes cristianas y sociales que

han hecho feliz al reino de san Fernando y santa Teresa, hé aqui, españoles, el eficaz antídoto contra el cólera, infausto mensagero de un Dios tan airado.»

En este mismo concepto, pero mas vulgarmente vengo hablando en los opúsculos desde el 1848: de seguro que ninguno de estos ha llegado á Avila, para que tuvieran conocimiento de mis vaticinios; ese es el sentir de todas las almas pias, el mismo que puede aplicarse al *oidium*, considerado como yo lo considero como una corrupcion de la Naturaleza que vá á una con la perversidad de los hombres, é interin esta siga en aumento, si aquella no crece, degenerará en otra calamidad que el hombre no puede imaginar: esto es á juicio mio en lo que debemos confiar mejor que en su desaparicion, para no llevarnos chasco: por de pronto, al vicio de las frutas en el año pasado que ya cité en su respectivo opúsculo, hay que agregar en el corriente, que los melocotones, de hermosa vista hasta ocho dias antes de su madurez, se han cubierto de manchas grandes y negras, que yo, aunque afuera mando pocos, me ví en dificultad para dar con los sanos, además que fueron infinitos los que cayeron antes de madurar, y se notó que la carne estaba harto desprendida del hueso: cuando á fin del último diciembre alababa en Jabea el melon que á la sazón me presentaban, añadiéronme habia sido el año que aparecieron menos sabrosos, y concluyendo con el *oidium*, es voz general en Zaragoza que jamás habia llegado el vicio en las úbas á tan alto grado como hoy 25 setiembre de 1855.

En cuanto á los terremotos, nada tengo que añadir á lo que tantas veces he escrito: hasta de aqui llevaba este artículo, cuando recibí aquella carta, y repasándolo hoy 28 octubre lo termino diciendo, que Esperanza 13 Octubre habla de la influencia colérica en los animales de distinta especie causándoles

la muerte: la del 25 que la dieta del agua recomendada por los facultativos mejor que la de la comida por observar que la que al presente se bebe, lejos de facilitar la digestion, produce cólicos é indigestiones: otros periódicos han hablado de otros frutos, como el de la castaña en las provincias Vascongadas, y yo he notado estos dias las manchas negras que cubren á las cebollas que poco se internan y las infestan. ¡Ah hombres! Tauto como habeis reido de estas mis observaciones, creyéndolas pequeñas y para castigo habeis venido á parar en sufrir esos quebrantos á que os arrastra la misma Naturaleza.

## El premio correspondiente.

---

El *Leon español* del 22 setiembre copia del *Diario de Barcelona* las lamentaciones que imprime, porque la autoridad del Principado ha puesto una mordaza á la prensa para que no hable de facciones.

En la página 8 opúsculo XIV (5 noviembre 854) hago la cita del general Saint-Arnaud, que manifestó no ser conveniente acompañaran al ejército correspondientes (1.º) de los periódicos: así es, la epidemia que dominaba á los periódicos de aquellas naciones, ¿cómo no habia de propagarse á los de la nuestra, hirviendo espíritu tan servil que no tiene buen sabor mas que aquello que de los estrangeros se toma? Saben los gobiernos, y conviene repetirlo, que si se ven precisados á calzar aquel adorno á la pobre humanidad, es porque esta se hace digna de aquel; estoy pronto á hacer el sacrificio de estas producciones,

»

á sufrir aquella mordaza, si se aplica al mismo tiempo á la prensa periodica, y cuidado que mejores ejemplos de independencia que ofrezco en las mismas, mayores pruebas de religiosidad y buena moral, pocos pueden presentarlas; pero vivo tan convencido del precipicio á que hace ya tantos años es arrastrada esta sociedad por esa balumba de redactores, que si no es obrando con fuerza, si no es con una censura rígida, no pueden evitarse males de tanta trascendencia: asi pues entre la mordaza, entre ese desconcerto de interpretar las leyes y la *censura*, prefiero esta. Ya conocerá el lector de estos opúsculos que no puedo aprobar el imperio militar, pero ínterin la sociedad siga viviendo envuelta en los peores vicios de que tantas veces me he ocupado, será imposible que salga de él: si quereis su emancipacion, imitadme.

## Otra calumnia.

---

A no presenciario con repeticion segun demuestro en estas producciones, no podia uno creer en lo que con harta frecuencia está viendo.

Ni las rectificaciones que hice en los diarios, ni el haber publicado estos (entre ellos *Leon español* 24 setiembre) sin consentimiento mio, la parte de mi calendario relativa á Octubre y Noviembre, nada es suficiente para separar á aquellos del falso camino que tantos años hace están siguiendo. Habia leído ya en el *Leon español* del 20 octubre la ficcion ó calumnia que trae la *Voz del pueblo* del 19 que me proporciona

un aficionado hoy 27 del mismo mes que comienzo este artículo.

*Fiasco. El astrónomo aragonés nos habia anunciado que ayer cesarian las lluvias, mas desgraciadamente siguió el agua en sus perniciosos hábitos. Tantos desaciertos observamos en el vale zaragozano, que vamos creyendo que llegará á ser ministro.*

Saben todos mis corresponsales, cuántas personas llegan á hablarme, estos opúsculos donde lo he repetido, los mismos periódicos en los que tambien se ha publicado, que nunca me separo de mi calendario, el estampado en el opúsculo séptimo, nono, y edicion chica, al pie de la letra todos ellos; pues bien, los curiosos han podido notar que escepto el novilunio del 14 junio, una de las pocas fases en que el observatorio de S. Fernando pronosticaba el calor que yo, todo este verano han ido cumpliéndose los incidentes que habia predicho: ya los frios como la buena temperatura, las tempestades como el mal tiempo. ¿De dónde sacan esos embaueadores haber yo predicho aquella cesacion? »Tantos desaciertos observamos en el vale zaragozano.»

Nada han observado esos periodistas: porque como escriben sin reparar en lo que dicen, por cuyo motivo tantas inconsecuencias; como trabajan por llenar papel, escarneciendo y haciendo reir al lector, por cuyo motivo tantas contradicciones y descrédito en que han caido, siendo esa materia la que mas se presta á la burla, por necesidad é inclinacion debian apoderarse de ella.

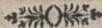
El Leon español añadió otra chufleta, relativa á la guerra de Oriente: existiendo ese desenfreno para publicar tantas falsías y calumnias, es imposible la correccion de tal número de excesos, la moralidad, ni el buen gobierno; me sorprende que haciendo ya tantos años que los diaristas abu-



san con ese descaro de la libertad de la pluma, haya todavía entre mis lectores quienes den crédito á tales paparruchas; verdad es que se les hace costoso creer en tan continuada superchería.

Decia una carta de Londres 5 Octubre estampada en el Sur del 12: *en España predominan el odio, la envidia y todas las pasiones bajas: en Inglaterra el mérito, la ambicion noble, la aspiracion generosa muestran por todas partes apoyo, pues se halla libre de esos crueles azotes de nuestro desdichado pais, la ignorancia y la envidia.*

Esto es cierto como con tanta verdad demuestro en los opúsculos, provocando á esa falange bestial y bárbara, con la templanza en mis costumbres que pára en sobriedad, la verdad en todas mis cosas, causa de que huya del trato comun. con la fé religiosa tan satirizada en estos tiempos y con tal terquedad en estos estudios haciendo 28 años que dia por dia, hora por hora, anoto las mudanzas de la atmósfera: la reunion de estas raras circunstancias no podia menos de ser perseguida, y por eso me persuado que caminando en creciente esa persecucion, habré de partir al extranjero á meditar con mas tranquilidad en estos mis estudios: por tanto sosiéguese los aficionados, que estando para mí abierto el cielo de todas partes segniré en la contemplacion, mas y mas cada dia, como mas distante de la calumnia de mis compatriotas.



## Espresion mal entendida.

---

En carta del jueves 18 Octubre se me dice: *Ya que se jacta de adivinar la suerte de un individuo ó familia, no omita en su contestacion pronosticar cuál será la marcha del cólera en los dos próximos meses.*

Si alguna vez, á causa del tropiezo que damos los hombres con frecuencia, se ha podido notar algun grado ó punto de jactancia en estas publicaciones, conmemore el lector las varias ocasiones en las que he significado lo contrario; es imposible la jactancia en los que escribimos en el sentido que yo lo hago, y en las cartas que dirijo á los correspondientes, les inculco que no den importancia alguna á las mismas por lo que toca al hombre, y que si en ellas ven algo prodigioso eso es de Dios, á quien corresponden las gracias. De muchos millones está poblado el mundo: abundan las condecoraciones con que se engalana el poderoso, tampoco escasean los títulos: y esos millares de individuos, ¿qué cosa buena dan de sí?

Con que en uno de los opúsculos que dí á luz hará dos años, eché en cara al crédulo que apostaba lloveria por haberlo yo pronosticado, ¿y se pretende que me jacte en cosas tan hondas?

Atended. ¿Creeis en la santidad de los santos? ¿Confiais en que el médico de suma fé, atento esclusivamente á los libros y al enfermo aventaje á sus compañeros en la cura? ¿deja de producir

saludable efecto el sacerdote parco, tenaz siempre en su ministerio sin otra distraccion? Pues yo, para quien es griego la moda y novelas de que os ocupais, ageno al café, teatro, tertulia y otros embustes del mundo en que vivís, con las ideas que vengo imprimiendo en los opúsculos. embebito en el retiro y la meditacion ¿por qué os habeis de pasmar el que sean para mí claros indicios, los que para vosotros son tan oscuros? Muchos de vosotros al notar el continuo relámpago anunciáis que la tempestad viene; cuando oís el ruido de la piedra, ya decís que está encima. ¿Pero no son tambien en gran cantidad los que preveen por la mañana el aguacero de la tarde? Y si concedeis á las aves el conocimiento ó prevision de un invierno crudo ó de una pronta primavera ¿la inteligencia del hombre no ha de superar ese instinto? Como si vosotros no pronosticais la caída de la familia por ricos y sóbrios que sean los padres, si abundan en hijos cuya vida es un continuo despilfarro. Esto pues que á mí me sucede, sucederá en todos los paises. y tambien á vosotros si en ello os empeñais.

En cuanto al *cólera*, todo cuanto acerca de él se me pueda preguntar, está ya contestado en los precedentes opúsculos y considerándolo como ya dije, me parece que nunca hice observacion alguna y quizá no la haré jamás.



## La sesion del martes 16 Octubre.



Con motivo del incidente sobre pronósticos que en ella tuvo lugar, mandé á este *Esparterista* (v. el del 23) y a la *Esperanza* (v. el del 27) el artículo siguiente:

Mi deseo por sacar á los lectores del error, es causa de que, bien á pesar mio, tome con frecuencia la pluma. Hoy veo en el *Leon Español* del 20 que se me atribuyen dos paparruchas, copiadas quizá de algun otro. Es la primera, haber yo anunciado que el 19 cesarian las lluvias. siendo asi que no escribí mas que un pronóstico, y el mismo *Leon Español* lo copió el 24 setiembre. Era así:

Octubre. Menguante, martes 2, lluvias.  
Novilunio, miércoles 10, vientos ó lluvias.

Creciente, miércoles 17, buena temperatura y propension á tronadas.

Todo ello se ha cumplido tan exactamente como lo acreditan las cartas insertas en esos diarios, y puede acreditarlo Madrid, que lo ha palpado bien. Solamente me he equivocado en propension á tronadas, por no haber quedado en propension, sino que la hemos sufrido fuerte en Zaragoza y pueblos próximos (1) esta noche pasada, tan fuerte como en el corazon del verano: la temperatura es tan benigna, que hemos amanecido hoy con doce grados (Reaumur).

La otra paparrucha es sobre la guerra de Oriente, de la cual jamás dije una palabra.

Ya que he comenzado á escribir, transcribo el artículo que ayer Domingo mande á este *Esparterista*, á saber:

Zaragoza 21. Si el incidente acerca de mis pronósticos en la sesión del 16 no se hubiera publicado en estos diarios (2) de Zaragoza, no fastidiaría al lector con estas líneas.

Dijo primero el señor Garcia Ruiz estas palabras: *¿Y por qué privar al público de oír los anuncios del astrónomo zaragozano, que todos leen con interés?*

Dice despues el señor San Miguel: *No hay nadie que pueda predecir el bueno ni el mal tiempo: todo cuanto se dice de nubes, escarchas y lluvias, es todo una farsándula etc. etc.*

Y dice el *paciente*, que como eso va en opiniones, deja á cada uno que siga la que le plazca: el resultado feliz de mis observaciones en estos últimos siete años, es bien público: si ellas son refutadas con razones, contestaré con otras mejores. *¿Y cómo habian de faltarme, cuando el mismo Jesucristo echó en cara á los Fariseos, el que no atináran las señales de los tiempos, siendo así que acertaban la serenidad y la tempestad? Saben los médicos la importancia que sus principios daban á ese conocimiento: tambien los santos padres de nuestra Iglesia, los grandes sabios y pensadores profundos.*

Respecto á los *apodos* en la ya (3.<sup>a</sup>) célebre sesión, ademas de tocar á los individuos del *Observatorio*, que vaticinan en cada una de las fases de la luna, tocan á todo el género humano, porque nuestra vida es un continuo pronóstico.»

Hasta de aquí el artículo que envié á dichos periódicos, y el lector comprenderá que si fuese á estam-

par cuantas reflexiones se agolpan á mi imaginacion á causa de ese raro suceso, habia para completar un opúsculo: solo diré que siguiendo el espíritu que repito en los anteriores, él ha tenido lugar en el centro de grandes tormentas (4) seguidas de rayos (5) é inundaciones á las que no vió semejantes la generacion que existe, coronándose asi las fuertes tempestades en el equinoccio de Setiembre que habia pronosticado é impreso treinta y dos meses antes (6).

Respecto á la diversidad de opiniones sobre el acierto de un vaticinio, es preciso que los que pretenden ser escuchados ó jueces, presenten hechos.

No es suficiente la veracidad de los que con tanta anticipacion imprimí desde el 1848 acá, aplaudidos por los periódicos y por gentes que nunca me vieron, pues aqui, en el rincón de esta parroquia de san Felipe, calle Nueva del Mercado, núm. 5, esquina á la subida de los Botoneros, se hallan los libros, escritos todos ellos por mi mano, donde he ido apuntando desde el 1826 dia por dia y á las veces hora por hora, las variaciones que ha hecho la atmósfera: para atreverse á censurar tantos vaticinios, publicaciones tan verdaderas, es menester que ya que no se me aventaje, haga el hombre los esfuerzos posibles en manifestar tanta fé, constancia y desinterés como he guardado yo por época tan dilatada.

*el*

## NOTAS.

---

1.<sup>a</sup> Cuando escribia yo á la *Esperanza* que era el 22, nada podia decir de la furiosa tormenta entre Medina y Ariza ocurrida en el mismo domingo 21 y cuya avenida del Jalon penetrando en Calatayud, excedió á las tres extraordinarias de este equinoccio de Setiembre: ni de la de Salamanca donde creian destruirse el mundo, porque á la abundancia del agua y fortaleza del granizo acompañaba continuo relámpago, que parecia uno mismo, sin intervalo alguno: ni de las espantosas en Jaen, Granada, Málaga y San Fernando en cuyas inmediaciones, una de las exhalaciones incendió el polvorin.

2.<sup>a</sup> Esto fué así y pensé en ello antes de que se hiciera el traslado: pero llegando ya á noticia de todos mis paisanos, se me heria demasiado para guardar silencio.

3.<sup>a</sup> Doy esta denominacion porque hace ya años se me ha fijado en la cabeza que en vista del cumplimiento de los pronósticos, correccion de las costumbres y conversion general, se inaugurará con el de la paz un nuevo tiempo, en el cual principiará la juventud á dedicarse al hermoso conocimiento de la atmósfera; pudiéndose decir despues, lo que el abate *Toaldo* en la *Meteorologia*, por el capitán Galieno en 1786 *¡qué felices seriamos si nuestros mayores hubieran procedido de esta manera!*

4.<sup>a</sup> Añado á lo que digo en la nota 1.<sup>a</sup> la densa nube que á las tres y media del 21 descargó gran cantidad

de piedra á las inmediaciones de Madrid, segun la *Esperanza* del 23.

5.<sup>a</sup> La del sábado 13, dia consagrado á la Virgen y dia posterior al de la Virgen del Pilar, despide cinco en Madrid.

6.<sup>a</sup> Segun la *Esperanza* 26 Octubre, son veinticinco las tempestades acompañadas de grandes aguaceros, sentidas en la córte, durante el presente equinoccio.

## De nuevo la paz.

---

Atendiendo al ansia de las gentes, no extraño que en algunos puntos muestren desconfianza de que llegue en el tiempo señalado; dos cosas ha de tener presente el lector; primera, haber indicado ya desde los primeros opúsculos, que la anunciaba para el presente año por la suma confianza que tenia en El que nos la ha de dar; segunda. que esa paz vendria precedida de las calamidades è inmediatamente del arrepentimiento de los hombres; que estamos en lo mas crudo de ellas, eso todos lo dicen y lo sienten de corazon.

Yo pues, en vista de haberse cumplido tantas cosas y tan malas como he anunciado



á mis semejantes, con tal conviccion que frecuentemente he venido imprimiéndolo; aunque llegue el viernes 4 de Enero de 1856 y en vez de ver señal alguna de paz, sigan todavía con mas fuerza las de intranquilidad y desasosiego, no me arrepiento, no, de haberla fijado para el 1855; si no fueran suficientes tantos indicios como en tan largo descenso he ido palpando, bastaria el del *misterio de la Inmaculada* que tuvo lugar en Diciembre último, precisamente en el mes, víspera del año determinado, cual era el que vá á tocar á su fin.

Y qué, ¿tanta es vuestra ansia en el acatamiento al Ser Supremo, tan puntuales soís en cumplir sus preceptos, tan obedientes á su doctrina, para que con esa facilidad os venga ese don? ¿Es posible que nada habeis de hacer por vuestra parte cuando tan sencillos son los medios? Cuando veis á alguno que abandona los deberes de su casa, teneis por muy natural el que sea mal servido y lo que es peor, el que comience á arruinarse: y distraidos tan completamente de las cosas del Omnipotente que valen algo mas ¿pretendeis ser prontamente servidos?

De seguro que los que me precedieron ni yo, hicimos pacto con hombre alguno, asi como tampoco lo hace vuestro médico; pues aun me

hallo yo en menos obligacion, porque á este le pagais y aun agradeceis, á mí ni lo uno ni lo otro, sino lo contrario.

Pues aunque venga el 31 Diciembre y en èl repentinamente la señal de la paz, por mi parte no vereis mas que nuevo motivo de agradecimiento á Aquél: si no viene, esa equivocacion es de la criatura.

## Nueva rectificacion.

---

Este periódico *Libertad* de hoy 14 setiembre copiando sin duda al *Constitucional* de Barcelona, dice: »Tarragona 8: ayer estuvo diluviando casi todo el dia y como el tiempo ha refrescado notablemente, sacamos en consecuencia que el astrónomo aragonés no iba tan fuera de camino en su última prediccion.»

Siento en el alma cada vez que veo equivocaciones por el estilo, porque quisiera que cuando los periodistas imprimen paparruchas ó invenciones de las muchas á mí referentes, sacárase del embuste al cándido lector, pero esa obligacion de rectificar tiene fuerza si la contestacion va á la imprenta por el poderoso cuya valía descansa en el sable ó el dinero,

mas no si consiste en la ciencia ó virtud.

Es indudable que haciendo referencia esa carta á la última prediccion, significaba las que de su cosecha me han atribuido los periodistas, segun digo en otro lugar de este opúsculo; y contesto al tarragonense, que en vez de ir yo *fuera de camino*, anduve tan adentro que habiendo pronosticado hace mas de dos años (V. el calendario que publiqué en febrero del 53) *Dias tempestuosos* para el plenilunio del 26 agosto y *lluvias con vientos frios*, para el menguante del 2 setiembre, ha venido todo ello con tal precision, como han sido testigo las avenidas y aun inundaciones.

Hoy 14 setiembre que por haber venido con atraso, me toca leer la *Esperanza* del 10, veo en correspondencia de Oviedo fecha 7 «ignoramos si el tiempo lluvioso y frio que reina, influye de una manera favorable ó perjudicial en el estado sanitario, porque este ha variado poco respecto à los dias anteriores: si el número de invadidos no disminuye, tampoco aumenta.» Véase pues si se han generalizado mis tempestades, lluvias y frios, cuando segun los diarios, no hay provincia de España donde con mas ó menos fuerza hayan dejado de sentirse en los mismos dias que predije.

## Fragmento.

---

El periódico *Revolucion de Julio* del 9 setiembre que ignoro á quién le ha dado la humorada de remitírmelo, dice que si bien tuvo España favoritos que á su antojo disponian de los empleos del Estado, eran periodos pasageros que concluian con la caida ó muerte, que esa escepcion se ha convertido hoy dia en sistema, no siendo un procaz favorito quien distribuye los cargos entre sus paniaguados sino siete ministros responsables y 380 padres de la Patria, los que gozan de este sabroso privilegio sobre los mas altos y los mas bajos puestos, incluso los estancos y las porterías de los ministerios.

No achacaré yo á todos ese defecto que les achaca el periodista, pero sí debe tenerse por regla general, que todo el que pretende el uno ó el otro asiento, va ya dominado por ideas bastardas; apenas se encontrará uno entre tantos, que deje de conocer que su ciencia, virtud ni riqueza nada pueden aliviar el mal del pais: es buen dolor que haciéndose semejantes publicaciones, cuya verdad nadie osa rebatir, haya de ser tan grande el número de

los que continúan alucinados, y no pocos de ellos figuran entre los ricos y esos ocupan en la sociedad una posición brillante, así va ella; parece imposible que Dios haya cegado de tal modo á los hombres de todas las naciones, que después de tantos años no les haya venido todavía el desengaño; las épocas inmorales son las menos á propósito para la libertad, está esta reñida con aquellas, y como digo en otro lugar, es planta que se alimenta de virtudes: hoy día no solo no se cree en estas, sino que se tiene por fátuo al que las practica, ni se confía que haya uno que abrigue la menor pizca de ellas; pensando yo en ocasiones acerca del estado tan depravado en que se halla la presente generación, me ha ocurrido que si el Omnipotente retardara otros siete años la época feliz que tengo presentida, antes de ellos llegarían los hombres á matarse unos á otros, y su causa sería el dinero.

No hay salvación, mas que en la base que dejo asentada en estos opúsculos: ocioso es; periodistas, que unos á otros os esteis increpando los gravísimos defectos de que se alimentan vuestras banderías: alivio alguno conseguirá la Nación porque al cabo del año os hayais echado en cara un ciento, un millar ó millon de ellos; de ahí se deducirá que ninguna de ellas puede presentar hombres de go-

bierno, y que vuestros artículos sirven solamente para hacer mas palpables las miserias que os dominan.

---

Entre las pocas costumbres buenas, de año y medio acá se ha introducido una en Zaragoza que lo es por dos motivos (1.<sup>a</sup>): consiste en la celebracion de los aniversarios por los difuntos, consiguiendo asi el que los herederos tengan presente el dia en que falleció su antecesor, aplicando tambien mayor número de sufragios, oraciones mas continuas; es este recuerdo mejor que el de los lutos, (2.<sup>a</sup>) los que considerados hoy dia como una novedad, vanidad ó lujo, valiera mas el desterrarlos. Y á propósito de la agonía y del telégrafo eléctrico, me ha ocurrido que no conociéndose esa postrimería quizá en ciudad alguna de Aragon, conveniria que la hermandad que anda con esas últimas horas, hiciera saber su existencia á los pueblos de este reino donde aquel se ha establecido, pues no faltarían almas piadosas que se valieran de la velocísima lengua para la pronta aplicacion de las oraciones: oportuno sería que en la tablilla que al público se dá ese conocimiento, no solo se inscribiera el nombre, sino el pueblo de su residencia, señalándose asi mismo respecto á los enfermos de Zaragoza, la

»

calle donde viven, ó cuando menos parroquia á que corresponden (3).

## NOTAS.

---

1.<sup>a</sup> No crea el lector extemporáneas estas indicaciones; las buenas ideas siempre llegan á tiempo; esta que propongo, encierra un objeto santo: si ahora no produce efecto, descuidad que no tardará, sino la presente, otra que de ella nazca.

2.<sup>a</sup> Por lo que á mí toca, repito á la familia que nadie lo use, aun mas que ni en el cementerio conste donde yo descansa, sino revuelto con los demas muertos, en el punto mas inferior.

3.<sup>a</sup> A la circunstancia de esa Commemoracion á que me he referido arriba, conviene agregar la mayor limosna, iluminacion y regalos que de parte de los fieles ha crecido de un modo asombroso en estos últimos años: y el gran pedido de novenas de Santos especialmente los que los pueblos tienen por patronos que ha tenido lugar en este 55: respecto á este último se dirá haber sido efecto de la cólera: ¿y en 834 no lo hubo tambien?

### INCRÉDULORUM CONVICTIONI.

## A la conviccion de los incrédulos.

---

Miembros hay en la Asamblea Constituyente, que no solamente pusieron en duda, sino que tuvieron por farándula el que el hom-

bre pudiera predecir el bueno ó mal tiempo.

Cuando desde el 1848 llevo tanto escrito, cuando me preció en estas publicaciones de entera conviccion, de la mas pura verdad, debo aprovechar cuantas ocasiones se me ofrecen para salir á la defensa de opiniones, que antes que yo, fortalecieron con esquisitas pruebas, escritores mas aventajados.

No es cosa de traer aquí textos, ya por la premura con que escribo, como porque ya los introduje en los anteriores opúsculos: pero de tantos centenares de españoles incomodados por el callo ó el sabañon, ò molestados por el dolor de muelas ò de cabeza, no encontrareis quizá uno que niegue la irritacion de aquellos ò ensoberbecimiento de estos otros, cuando el tiempo vá á variar, cuando se aproxima la lluvia ó va á aumentar el frio, segun los mismos pacientes pronostican.

El Observatorio astronómico imprime en su almanaque esas alteraciones, y si la *farándula* es evidente, hemos de convenir en que todos los gobiernos han ido consintiendo el que así se engañara á los tantas veces desgraciados españoles.

Repásense los periódicos de todas las cas y se verá en ellos que ministerio al opuso á la publicacion de los frios respecto de las cañas, del almendro ò

épo-  
uno se  
por el as-  
otro arbus-



to: el señalamiento de pronto invierno por la aparicion de tales aves, ó la venida de una primavera prematura por la huida de estas otras.

Yo correspondo á aquel número de los que convienen en que el animal jamás igualará al hombre; verdad, que á brazo abierto, aquel es mas poderoso que este, pero su inteligencia le enseña á sujetarlo en la forma que quiere, convirtiendolo al fiero leon en el perro mas manso.

Sin creer en todas cuantas vulgaridades se refieren, concedo que son ciertos á las veces los pronósticos que se deducen ya por las plantas como por los animales: el aficionado á estos opúsculos puede recordar ser tanta mi confianza que cuando noto en mis semejantes algun escarnio á estos vaticinios, luego subsigue uno que viene á enrobustecer la debilidad en que el varon mas fuerte cae, aunque solo sea por momentos: incidente tan notable como el de la sesion del 16 octubre, no podia separarse de esa regla: asi es que dejando á un lado la abundancia de rayos, pedriscos é inundaciones de que fué acompañado, venia ya la atmósfera sujetándose desde san Juan (Junio) á las mudanzas que con tanta anticipacion habia impreso en mi pronóstico, y esa precision toma creces con el *creciente* del miércoles 17

Octubre al que habiéndole señalado *buena temperatura y propension á tronadas*, descargan estas con furia en muchas partes de España, apedreando á las inmediaciones de Madrid, inundando á Calatayud, devastando grandes trozos de Andalucía y Aragón.

Daba yo *lluvias al plenilunio* del miércoles 24, y se hacen generales, arrasando algunos terrenos: indiqué para el *menguante* del jueves 1.º Noviembre *uno ó dos dias se aproxima al frio á hielo* y la pobreza con que caian las lluvias de fines de Octubre y del 1.º de Noviembre, el frio que comenzó á acompañarlas fué indicio del hielo que tanto se estendió por España el dia 4 y el 7: y á la manera que segun digo en la página 44 opúsculo VII, habiendo predicho á los dias *santos* del 1853 que el [frio se aproximaria á cero y el *Clamor* del 26 marzo dá al viernes *santo* 25, un cuarto de grado sobre cero, del mismo modo en la ocasion presente la *Esperanza* y el *Sur* de esos dias han impreso cero, es decir, el grado de congelacion.

Continuando la influencia del número 7, hacia setenta dias que no mediaba el espacio de 7, sin que el cielo mandára su rocío y al sétimo dia, jueves 8, llueve con abundancia, verificándose el *novilunio*, el viernes 9, al cual señalé lluvias, siendo algun tanto generales,

puesto que el periódico *Sur* del mismo 9 muestra lluvias en Madrid á las horas de la observacion, nueve de la mañana, medio dia y tres y seis de la tarde: del único punto que hasta hoy, 13 he recibido aviso, es de Olite (Navarra) donde tambien llovia disfrutándose la benignidad del veranico de san Martin, que yo ofrecia.

Y es lo mas pasmoso, que habiendo vaticinado para ese novilunio la apacible temperatura de *doce grados*, ahí está el mismo *Sur* del dia 9 que dá al dia anterior los doce grados: al *Sur* del 10 se le ha olvidado insertar las variaciones atmosféricas, pero la *Esperanza* que las trae, dice que á medio dia del 9, diez grados y lloviznando, y es seguro que por cortas que fueran las rayadas de sol de una á tres subiria á los 12; y como hoy 14, antes de recibir el correo de Madrid entrego este último pliego á la imprenta, nada mas puedo añadir para los que crean la propension de tronadas en Octubre y hielos á primeros de Noviembre, que en estos últimos 30 años, once son las veces que tronó en aquel mes, y cinco las en que heló á principios de este último, incluyendo el temprano, viernes 20 octubre de 1848.

**ADVERTENCIA.** Tenia ofrecido el pronóstico para 1857, pero no me decido á imprimirlo hasta saber cómo debe entenderse ese

nuevo proyecto sobre calendarios que hay pendiente en nuestra Asamblea Constituyente.

## La Virgen del Pilar.

---

En uno de los primeros opúsculos hice cita de un oficial de la Milicia Nacional que atribuía á milagro de nuestra Patrona, el sosiego que había dominado durante los 40 días del sitio de 1843: una carta de Zaragoza del 13 Noviembre (v. el *Sur* del sábado 17) hablando de estos últimos sucesos, dice: *Indudablemente la Virgen del Pilar obró un milagro.*

Habrá notado el aficionado á estos escritos que yo me pago muy poco de tales ó cuales dichos que pasan ligeramente ó se escriben también con velocidad: yo ansío la convicción en todo, mucho más en estas materias que así como en todas ha penetrado también la indiferencia.

Feché al primer artículo del opúsculo XI, el 11 octubre 1853, porque en ese día lo escribía en borrador: refería en él el vuelco de esta cuadrilla de lidiadores, al pasar este puente de Gállego en la misma noche del 11, y por no sufrir ninguno lesión alguna, mandaron celebrar solemne fiesta á la santa Imágen.

Los periódicos de Madrid acaban de copiar

de el *Comercio de Cádiz* (1) la relacion de uno de los pasajeros del vapor *Habana*, que habia sido salvado por el *Velasco*.

Era el viernes 7 setiembre (2) cuando con asistencia de todo lo mas selecto de la Habana se celebró el estreno con brillante baile y buffet (3); estaba el vapor que parecia una taza de oro, brillante de luces, dorados, flores y mugeres hermosas, iluminado completamente, realizándolo todo las músicas militares, que tocaban ya la marcha real como las lindas danzas del pais y los trozos escogidos de las óperas mas en moda.

A los tres dias, lunes 13, sale del puerto de la Habana con 400 soldados cumplidos, 39 colonos gallegos, 12 pasajeros, y era este el primer viaje que hacia á Europa; de estos últimos era el matador de toros Gaspar Diaz Lavi con sus tres hijos, José, Gaspar, Ramon y el banderillero Castañeda: en la noche del 19 al encender un fósforo, préndese fuego á la botella de aguarás, pero se consigue apagar el incendio; á las dos horas, dos sacudimientos espantosos siembran la confusion y el terror por haberse inutilizado la máquina del vapor, y este se hallaba detenido é inmóvil en medio del Océano, rodeado de una mar furiosa; pedíanse los botes ya con súplicas, ya con amenazas, arrodillándose algunos á los pies del ca-

pellan cuya bendicion querian porque ansiaban morir como cristianos.

En medio del huracan del 27 setiembre, viendo la muerte tan cerca y con circunstancias tan horribles, ofrecieron á la Virgen (4) una fiesta solemne, comprometiéndose todos á asistir descalzos.

El jueves 11 de octubre á las doce y media de la mañana, Dios se compadeci6 de los pasajeros distinguiendo al vapor Velasco (5) empleándose en el trasbordo toda la tarde del 11 y la mañana del 12,

Ya vé el lector que di importancia al fracaso sin resultas de aquella cuadrilla en la noche del 11 octubre 1853. ¿Podia preverse que á los dos años exactamente sucediese otro tan espantoso y asimismo sin resultas? Los incrédulos dirán, *casualidad*, los hombres de fé, *providencial*. Si se cree lo primero, ¿para qué elevar preces al cielo, ofrecerse tan de corazon al Omnipotente y mostrando el agradecimiento? Los que creemos, no necesitamos esos golpes para estarle agradecidos: el que lo es verdadero, lo está á todas horas, sin que por eso decaiga, porque si los envia, es como en pago de nuestras graves culpas y para que reconozcamos que somos indignos de penetrar sus misterios.

Ni se piense que hayan sido únicos los referidos dos casos, esos son solamente los que

han mentado los periódicos, pero habrán sido infinitos los que guardarian esa relacion que tan frecuentemente repito en estas publicaciones, bien respecto á la Virgen como á cualquiera otro santo.

Si el conocimiento de este artículo llega algun dia á cualquiera que profese el arte de la *Tauromaquia*, si llega tambien á algun individuo de esos centenares que se salvaron del naufragio que tuvieron por tan evidente, recuerde que el fracaso vino compañero de una fiesta y que en ambos años ha tenido lugar el dia 11 octubre, víspera de la del Pilar.

## NOTAS.

- 1.<sup>a</sup> Véase la *Esperanza* del 6 noviembre.
- 2.<sup>a</sup> Víspera de la Natividad de Nuestra Señora.
- 3.<sup>a</sup> ¿No tenemos buen equivalente en castellano?
- 4.<sup>a</sup> No dice cuál en este párrafo la carta, pero antes invocan la del Cármen.
- 5.<sup>a</sup> Incidente notable, que pidiendo auxilio el 22 setiembre á un bergantin inglés, se negó siguiendo su rumbo, en el momento en que los botes iban á conducir los pasajeros á su bordo: veo aquí dos cosas dignas, primera: que esa inhumanidad extranjera dió tiempo á que la salvacion se verificara en esa hora escogida en que los cristianos hacemos señal de la proximidad de la fiesta: hacíala Zaragoza el 11 octubre por su Virgen del Pilar. Segunda, que esa salvacion se debiera á un nacional, el *Velasco* que era español.

## EL BUEN TIEMPO.

Habr  estra ado el curioso, las pocas veces que lo doy en mi calendario y las repetidas que lo trae el del Observatorio; pronosticarlo en los meses del estio,   desde mayo   setiembre, no lleva mérito, pues aunque llueva,   haga vientos, suceden largos intervalos de sosiego   los que así pueden llamarse.

Voy   demostrar lo que ha sido ese *buen tiempo* en el año que va pasando. Comienza la corporacion seal ndolo para el plenilunio 2 febrero y menguante del 10, y bien sensibles fueron las tempestades y lluvias y aun inundaciones que en esa época ocurrieron en la Pe ninsula, siendo harto cortos los espacios donde dejaron de notarse.

Vuelve   darlo para el menguante del 11 marzo y fué fase que se seal  por vientos y lluvias repetidas, si bien escasas: repítelo para el creciente del 25 y lo que hizo fué aumentar los vientos y las lloviznas. No menos distante estuvo esa bonanza en el menguante del 9 abril que el viento sopló   dias huracanado; tenaz en pronosticarlo para el creciente del 24 siguiendo la atmósfera sosegada dias habia, en su víspera es cuando de nuevo se alborota: pues el buen tiempo del 2 y 23 mayo (plenilunio   creciente) fué sustituido por abundantestro-



nadas y no escasas lluvias en aquel; en este último mejoró, elevándose la temperatura.

En el menguante del 3 setiembre fué cuando tomaron fuerza las *nubadas*, de tal modo que se apoderó la lluvia de toda España.

Yo busqué en todos los aspectos de la luna el incidente que mayor efecto produjera, el que mas sorpresa causára, penetrándose los incrédulos de la posibilidad del acierto: por eso busqué el frío en el corazon del verano y el calor en el del invierno, y ahora voy á hacer una aclaracion.

Habiendo pasado por Pamplona un sugeto de toda mi confianza á fines de abril, oyó á otro que dijo: *cuando Yagüe anunciaba la temperatura de 48 grados en el novilunio del 15, aqui nevaba*. Posible es que eso sucediera en la capital de Navarra, y tambien que fuera echadizo de uno de esos genios descontentadizos, que me consta existe en aquella poblacion, quien por ir muy apuesto y gritar fuerte, créese digno de juzgar todas las cosas: es por esa razon, que en la página 9 de la edicion chica de 1856, imprimí ese caso, donde si fijé 48 grados, fué por mi termómetro, pues el de este *Esparterista*, á cuyo periódico me refiero, llegó á 19 y en Madrid á 20 segun el *Clamor* del 20, cuya escala corresponde al 19: esos fueron los primeros dias que mas se elevó

el graduador en lo que iba del cuatrimestre: y trayendo á la memoria las puntualmente venidas *ráfagas calientes*, con que inauguré el 1854 (cuarto creciente del viernes 6 de enero) en cuyos dias 7 y 8 marcó 13 sobre cero, cuando el 31 Diciembre lo habia visto á seis bajo cero, fenómeno parecido puede notarse en ese único *buen tiempo* que me he atrevido á vaticinar para el menguante 20 diciembre del próximo 56.

Concluyo pues con una esplicacion. Sucede á las veces durante la estacion de los frios, aun de los hielos, que al morir estos, comienza á soplar en Zaragoza el sudovest llamado vulgarmente castellano, ocasionando temperatura tan benigna, que aunque el de Reamur hubiera descendido á tres ó cuatro grados bajo cero, en un par de dias asciende á diez ó mas sobre cero: esa es una de las raras ocasiones en que la temperatura de Madrid suele quedar cinco grados mas baja que la de Zaragoza; si esa pascua del Nacimiento que tan apacible veo, ha de ser señalada por aquellas ráfagas de tan corta duracion, ó si será dominada por el suave *céfiro* que acompañado de la misma benignidad, es esta mas permanente, eso es cosa que decidirá el tiempo.

**PRECIO 8 REALES.**

## ERRATAS.

---

| PÁG. | LIN.   | DICE.         | LÉASE.                  |
|------|--------|---------------|-------------------------|
| 11   | última | antre         | entre                   |
| 29   | 15     | que el hombre | confianza que el hombre |
| 38   | 4.a    | lues          | luces                   |
| 39   | 9      | llorarán      | lloraran                |
| 42   | 44     | peró          | pero                    |
| 43   | 15     | coridad       | caridad                 |
| 45   | 11     | postreros     | pósteros                |
| 46   | 4      | pue           | que                     |
| id.  | 6      | es            | se                      |
| 47   | 3      | Tardío        | Tardío                  |
| 52   | 1      | testinos      | testigos                |
| 55   | 13     | a             | al                      |
|      | última | aquello       | aquel                   |
| 59   | 28     | lástema       | lastima                 |
| 54   | 17     | desoso        | deseoso                 |
| 67   | 23     | luces         | fuerzas                 |
| 73   | 14     | 9             | 6                       |

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022